



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
ESPECIALIDAD DE PSICOLOGIA

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA DIVERSIDAD SEXUAL
EN UN GRUPO DE JÓVENES UNIVERSITARIOS

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología
Clínica que presenta la bachiller:

LISZET FARFÁN RETO

ASESORA: ALICIA QUINTANA SANCHÉZ

LIMA- PERÚ
2017



Agradecimientos

A Alicia, por su incansable trabajo, disciplina, minuciosidad y un genuino interés por mi tema. Por su alegría y tranquilidad que ayudaron sin saberlo, a calmar mis preocupaciones en cada asesoría. Su fe en mí y su empuje me ayudaron a terminar esta investigación. No me alcanzan las palabras de agradecimiento para tanto apoyo recibido y sin duda, gran parte de este logro es también de ella.

A mi papá, por todo el esfuerzo que ha hecho y sigue haciendo para darme siempre lo mejor, por sus inmensos sacrificios, sus valores y su perseverancia. Por enseñarme un alto sentido de responsabilidad, de superación y el amor por los libros. Por su cariño, sus consejos, su seriedad, su timidez, su sensibilidad, sus bromas y su inocencia. Por su preocupación, su compañía y enseñarme siempre la importancia de la familia. Gracias papi, eres un gran ejemplo para mí.

A mi mamá, por su dedicación, su inmensa confianza en mí, sus esfuerzos y sacrificios. Por su increíble fortaleza, su perseverancia, su admirable creatividad y su curiosidad por seguir aprendiendo. Por su compañía siempre, sus conversaciones y su cariño. Por estar pendiente de mí hasta el último segundo cada vez que hago algo pero también por enseñarme siempre a ser independiente, es una de las cosas más valiosas que me ha enseñado. Por creer que lo puedo todo, por ser una mujer increíble y una mamá ejemplar y amorosa.

A Daniel, quien a pesar de la carga de ser el hermano mayor ha sabido ser siempre un modelo a seguir. Por su cariño, sus bromas, sus consejos, su amor y gran preocupación por la familia. Por su responsabilidad, por asumir siempre retos y por empujarme a mí también a hacerlo. Por su fuerza en los momentos difíciles de la vida, por su sensibilidad y por querer tanto a mis papás. Por sus propios logros y experiencias que me sirven de ejemplo. Por alentarme siempre a plantearme sueños y avanzar hacia ellos.

A Harold, por enseñarme la felicidad que es tener hermanos. Por su compañía desde pequeños hasta ahora en todas nuestras aventuras. Por sus infinitas bromas, sus ocurrencias, sus conversaciones profundas y renegar junto a mí en muchos momentos necesarios e innecesarios también. Por responder siempre mis dudas, por enseñarme muchísimas, por dejarme valerme por mí misma y por ser un ejemplo de esfuerzo. Por su cariño, su confianza, por compartir sus intereses y sus *ocase*. Por divertirnos juntos.

A Knomo, por su gran amor, su preocupación y su confianza. Por sus innumerables consejos y reflexiones, por valorar mi opinión y por querer mejorar el mundo con su esfuerzo. Por su curiosidad, su honestidad, sus bromas, su creatividad y su increíble ternura. Por su paciencia, por enseñarme tantas cosas, por su alegría y sus deseos de contarme cosas nuevas todos los días. Por su ayuda, por creer en mí y valorarme. Por su valentía, sus sonrisas, sus abrazos, los lulitos y shibitas. Porque indudablemente soy una mejor versión de mi misma gracias a su compañía y cariño.

A Julia, por acompañarme desde que inicié la universidad y a lo largo de las diferentes etapas y caminos. Por sus infinitas conversaciones, sus consejos, sus bromas y por compartir sus intereses conmigo. Por su gran amistad que se transforma según nuestra vida va avanzando y se nutre de alegría y honestidad. Por alentarme a lograr mis metas y por estar para mí siempre. Y sobre todo gracias por darme la felicidad de sentir lo que es una verdadera amistad.

A Marilia, por todas nuestras conversaciones y experiencias juntas. Por ser mi compañera de tesis en este camino que ha sido un poco largo. Por compartir las alegrías, las tristezas, las bromas y sobre todo las angustias. Por darme fuerzas para terminar este proceso y por sus consejos cada vez que los he necesitado. Por divertirnos y soñar juntas, por compartir el deseo de trabajar desde la psicología para mejorar el mundo. Por su gran y valiosa amistad, y por aceptarme en la diferencia.

A mis amigas de Psicología, por tantos aprendizajes académicos como sociales. Por apoyarme de diversas maneras, por alentarme a lograr mis metas, por darme sus puntos de vistas y por mostrarme la importancia de valorar las características propias y recursos que cada uno tiene. Por sus bromas, sus reflexiones, sus amistades y sobre todo por enseñarme lo valioso y necesario que es divertirse.

Finalmente a los participantes de los grupos focales, sin su apoyo, su sinceridad y sus ideas no hubiera sido posible realizar esta investigación ni indagar sobre un tema que resulta muy importante para mí.



Resumen

La presente investigación buscó explorar las representaciones sociales sobre la diversidad sexual que tiene un grupo de jóvenes universitarios que cursan los primeros años de formación. Se realizó una investigación cualitativa exploratoria utilizando grupos focales. Los resultados dan cuenta de que existe un desconocimiento entre los participantes acerca del tema evidenciado en un discurso ambiguo e impreciso y en una representación social en construcción basada principalmente en estereotipos y prejuicios. Esta visión lleva a los participantes a tener una valoración y actitudes negativas, y un trato discriminador hacia las personas de la diversidad. Resulta central reflexionar sobre el efecto que tienen estas representaciones en el trato y vivencia de estas personas, así como en su salud mental. En el campo representacional de los entrevistados está claro que recibir apoyo de la familia, amigos, y del entorno contribuye a que las personas de la diversidad puedan aceptar su identidad sexual y afronten mejor las reacciones hostiles. Cuando se aborda esta relación surgen opiniones de aparente tolerancia; sin embargo, a través de burlas y bromas se evidencia el rechazo que existe hacia esta población. Identifican la educación como un factor central que puede favorecer mayor aceptación y ubican la universidad como un lugar donde existe mayor apertura hacia la diversidad sexual. Es importante trabajar el tema en la universidad pues se le reconoce como un espacio de mayor conocimiento y mayor probabilidad de encuentro con estas personas, que además puede formar futuros profesionales sensibilizados que podrán ser más inclusivos.

Palabras clave: diversidad sexual, LGBT, representaciones sociales, aceptación y discriminación.

Abstract

The current research tries to explore the social representations about sexual diversity of a group of university students currently studying the first years of their career. An exploratory qualitative research was conducted using focus groups. The results realize that there is an unknowledge among participants about the topic, which is being reflected in an ambiguous and imprecise discourse and in a social representation under construction based mainly on stereotypes and prejudices. This vision makes participants have a negative assessment and attitudes, and discriminatory behavior towards people of sexual diversity. It's important to reflex how people relationships and experiences are affected by these representations, as well as their mental health. In the representational field of the interviewed it's clear that getting support of the family, friends and the environment as a factor that helps people of sexual diversity to accept their sexual identity and improve facing hostile reactions. Opinions of apparent tolerance appear when this relation is approached; nevertheless, the rejection that exists towards this population is evidenced by jokes and mocking. They identify education as a central factor that can favor greater acceptance and place the university as a place where there is greater openness towards sexual diversity. It is important to work on the subject in the university because it is recognized as a place with greater knowledge and a greater probability of meeting with these people, where can also train future professionals sensitized who will be able to be more inclusive.

Keywords: Sexual diversity, LGBT, social representations, acceptance and discrimination.

Tabla de contenido

Introducción	1
Método	13
Participantes	13
Técnicas de recolección de la información	14
Procedimiento	16
Análisis de la información	17
Resultados y discusión	19
Conclusiones	39
Referencias	45
Apéndices	53
Apéndice A: Consentimiento informado	53
Apéndice B: Asentimiento informado	54
Apéndice C: Consentimiento informado para padres	56
Apéndice D: Ficha de datos	58

La sexualidad constituye un aspecto fundamental en la vida de los seres humanos, especialmente durante las etapas de la adolescencia y la juventud, periodos transicionales que implican relevantes cambios biopsicosociales en las personas (Erikson, 1998; Shaffer & Kipp, 2007). Durante estas etapas, la importancia de la sexualidad radica en que constituye uno de los pilares para la construcción de la identidad e incide profundamente en el autoconcepto del individuo (American Psychological Association, 2012; Shaffer & Kipp, 2007).

A lo largo de la historia, se han establecido parámetros de normalidad y anormalidad respecto a la sexualidad que han ido evolucionando con los cambios generados a nivel económico, político, social y cultural (Cáceres, Talavera & Mazín, 2013; Castelar & Briceño, 2014). En la actualidad, a pesar de que existe mayor apertura frente al tema, aún se mantienen prejuicios y creencias difíciles de erradicar acerca de los comportamientos y las formas de expresión de la sexualidad que no se corresponden con la heteronormatividad (Asencio, 2006; García, 2007; Siverino, 2015; Velásquez, Gutiérrez & Quijano, 2013). Estas ideas han limitado el estudio de dichas expresiones de la sexualidad, pues, al generar controversia, han obstaculizado el desarrollo profundo y amplio del tema. Es en este contexto que surge el concepto de diversidad sexual entendido como el conjunto de “conductas y expresiones que no se encuentran dentro de los parámetros de normalidad, sino que suponen un actuar distinto que el heterosexual” (Asencio, 2006, pp.1). Investigaciones recientes muestran cómo diferentes sociedades valoran negativamente a las personas que manifiestan este tipo de comportamientos y expresiones diferentes. Esta actitud aparece acompañada de rechazo, maltrato y discriminación, y presenta importantes efectos negativos en la salud física, mental y en el bienestar de dichas personas (Bagley, Phil & Tremblay, 2001; Cáceres et al., 2013; Enguix, 2000; Jiménez, Borrero & Nazario, 2011; Ortiz, 2005; Ortiz & García, 2005; Ryan, Huebner, Díaz & Sánchez, 2009).

Para aproximarse al estudio de la diversidad sexual, resulta importante partir de la concepción existente de la sexualidad. Como ya se mencionó, la sexualidad ha sido comprendida y valorada durante largo tiempo desde un modelo heterosexual basado en “una relación sexo/afectiva entre un solo hombre y una sola mujer comprometidos a través de un contrato social (matrimonio) con el fin de reproducirse” (Collignon, 2011, pp.138). Sin embargo, las investigaciones han ido reconociéndola como un constructo mucho más amplio, con múltiples y variadas manifestaciones. Weeks (1998) señala que “la sexualidad es la forma en que cada persona se construye, vive y expresa como ser

sexual; las maneras en que pensamos, entendemos y expresamos el cuerpo humano”. Es una construcción social que resulta de la interacción entre lo subjetivo y lo adquirido socialmente; es decir, esta construcción va incorporando vivencias personales moldeadas por imperativos sociales, los cuales a su vez van siendo cuestionados y modificados por los individuos (Quintana & Vázquez, 2003). Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2006) define la sexualidad como “un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción, [...] y está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales” (pp.5). Por otra parte, las investigaciones actuales consideran la sexualidad como un derecho, lo cual ha sido posible gracias al empuje de diversos actores sociales (grupos feministas, comunidad de lesbianas, gays, bisexuales, organizaciones defensoras de los derechos humanos, organizaciones de la sociedad civil, académicos, entre otros), quienes, a través de múltiples luchas, han incidido en la construcción de esta nueva visión del concepto (Cáceres et al., 2013; Sánchez, 2009).

En este contexto, es claro que el concepto de diversidad sexual contribuye a una comprensión más amplia de la sexualidad, pues, como ya se mencionó, surge a partir del reconocimiento de las diferentes expresiones de la sexualidad distintas de la concepción tradicional de monogamia, heterosexualidad y fin reproductivo e incluye todas las expresiones que se encuentran fuera de los parámetros de lo que socialmente se considera normal. Collignon (2011) destaca que, de manera general, el término “diversidad” implica la existencia de un referente común sobre el cual se marca la diferencia. Por tanto, el concepto de diversidad sexual develaría lo que está dentro de los patrones establecidos por una sociedad como “normal y deseable”, en este caso la heterosexualidad, y lo que es diferente de ello, es decir, todo lo que no corresponde a la heterosexualidad.

De otro lado, García (2007) señala que la diversidad sexual incluye “la multiplicidad de deseos y modos de resolución en las relaciones afectivas y eróticas existentes en la humanidad”. Sin embargo, con el fin de ayudar a visibilizar las expresiones diferentes a la heterosexualidad, el término diversidad sexual suele aplicarse a las manifestaciones minoritarias pero relevantes para la sociedad, que son contrarias a la dominante; es decir, se refiere a las personas lesbianas, gays, bisexuales y trans que impulsan los denominados movimientos LGBT (García, 2007; Villasana &

Licon, 2013). Cabe mencionar que en la actualidad también han cobrado notoriedad las personas que se definen como intersexuales, que son quienes, debido a alteraciones genéticas u hormonales, tienen un desarrollo atípico de las características sexuales físicas (APA, s.f.; Cáceres et al., 2013), y las queer, quienes identifican su género fuera del constructo binario hombre y mujer (APA, 2014). Sin embargo, la definición y delimitación de estos términos está en proceso de construcción y expansión, y todavía no se logra un total consenso sobre los mismos en las investigaciones ni dentro de los movimientos por la diversidad sexual (Fonseca & Quinteros, 2009; Kozak, 2006). En ese sentido, la presente investigación se aproxima al estudio de la diversidad sexual en referencia a la población LGBT.

Respecto al origen de estas expresiones distintas a la heterosexualidad se han realizado diversas investigaciones alrededor del mundo y la discusión sigue vigente: no existe un consenso científico sobre si se nace con una atracción afectiva-erótica hacia personas de uno u otro sexo, o si esta se construye a través de procesos psicológicos y/o culturales (APA, 2012). Lo que sí está claro es que la homosexualidad, el travestismo, la transexualidad o el lesbianismo son expresiones normales de la sexualidad humana y han existido en muchas culturas y épocas históricas (APA, 2012; Gauthier, 2004). Sin embargo, no siempre fueron consideradas como parte normal de la sexualidad humana. Por ejemplo, la homosexualidad, una de las expresiones de la diversidad sexual, fue clasificada como un trastorno mental hasta 1975, año en que la APA la retiró del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-II) declarando que “la homosexualidad *per se* no conlleva impedimento en juicio, estabilidad, confiabilidad o capacidades sociales o vocacionales”, decisión que se mantiene hasta la actualidad (APA, 2012).

Al tratar sobre la diversidad sexual se hace referencia a un conjunto de expresiones de la sexualidad que involucran tres dimensiones, que se encuentran estrechamente relacionadas e interactúan de manera cambiante en el tiempo: orientación sexual, conducta sexual e identidad sexual (Careaga y Cruz, 2004; Reiter, 1989), y se definen a continuación. La orientación sexual es la atracción sexual, romántica y/o emocional por otra persona; así, existe así la homosexualidad (atracción por el mismo sexo), bisexualidad (atracción por ambos sexos), heterosexualidad (atracción por el sexo opuesto) y asexualidad (ausencia de atracción por el sexo) (APA, 2012). La conducta sexual es el conjunto comportamientos sexuales que adoptan las personas, los cuales no modifican ni transforman su orientación sexual (Pérez-Luna, 2010). Para definir la

identidad sexual es importante tener en cuenta que, algunos autores hacen converger la orientación y la identidad sexual en un mismo concepto (APA, 2012), puesto que la orientación sexual suele referirse también al sentido de identidad de una persona, basada en las atracciones, comportamientos y la pertenencia a una comunidad de individuos que compartan dichas atracciones. Sin embargo, para otros autores la identidad sexual es un concepto más integrador. Así, se le define como la identificación de una persona según su orientación sexual, su conducta sexual y su identidad de género (Cáceres et al., 2013; Pérez-Luna, 2010); entendiendo esta última como la sensación psicológica de ser hombre, mujer o algo diferente, independientemente del sexo biológico (APA, 2014). En la presente investigación se enfocará el concepto de identidad sexual desde este punto de vista

Como es conocido, lesbiana hace referencia a la mujer homosexual; gay, al hombre homosexual y bisexual, a una persona que le atraen ambos sexos (APA, 2012). En relación a los trans, amerita explicar que son personas cuya identidad de género no se corresponde con el sexo de nacimiento. Dentro de esta categoría se encuentran los travestis, personas que temporalmente se visten y se comportan como el sexo contrario, sin hacer cambios en el cuerpo ni en la genitalidad; los transgénero, personas cuya identidad es opuesta al sexo con el que nacieron y modifican su cuerpo con tratamientos hormonales y quirúrgicos sin cambiar los genitales; y los transexuales, personas cuya identidad es opuesta al sexo con el que nacieron, pero cuya modificación corporal incluye también el cambio de los genitales, adoptando así una nueva genitalidad (APA, 2014; Pérez-Luna, 2010).

Gran parte de las investigaciones han trabajado principalmente con población homosexual; por tanto, se reseñan primero los hallazgos de estas investigaciones y luego se documentan las que abordan las otras expresiones de la diversidad sexual. Los estudios sobre cómo vivencian las personas lesbianas, gays y bisexuales los cambios propios de la adolescencia y juventud documentaron que, si bien atraviesan por procesos similares a los de las personas heterosexuales, también enfrentan estresores y retos psicológicos únicos que derivan de tener que asumir una identidad sexual distinta a la socialmente aceptada, tener que comunicarlo a su familia y, además, enfrentar las reacciones de una sociedad heterosexista que los estigmatiza como grupo (APA, 2012; Jiménez et. al., 2011; Martxueta & Etxebarria, 2014). Así, se identificó que personas homosexuales experimentan, en la adolescencia y juventud, aislamiento social, discriminación, acoso, rechazo (de padres, amigos y entorno), violencia física y

psicológica, falta de acceso a servicios de salud, entre otros. De este modo, los adolescentes y jóvenes homosexuales poseen, en relación a sus pares heterosexuales, mayores riesgos de ideación e intento suicida, depresión mayor, ansiedad generalizada, estrés, baja autoestima, homofobia internalizada, alcoholismo, prostitución, abuso de sustancias, conductas sexuales de alto riesgo, entre otros (APA, 2012; Bagley, et al., 2001; Bilodeau & Renn, 2005; Cáceres, 2005; Cochran, 2001 citado en Jiménez, et al., 2011; Enguix, 2000; Jiménez et al., 2011; Ortiz, 2005; Ortiz & García, 2005; Ryan et al., 2009). Otros estudios señalan que los niños, adolescentes y jóvenes homosexuales y bisexuales presentan cuatro veces más riesgo que sus pares heterosexuales de intentar suicidio (Kann, O'Malley, McManus, Kinchen, Harris & Weschler, 2011), y los que provienen de familias que los rechazan presentan ocho veces más riesgo que aquellos que reportan bajo o nulo rechazo familiar. Asimismo, en una muestra de 61 adolescentes gay y bisexuales, se encontró que el 45% reportaba altos niveles de depresión (Toro-Alfonso, Varas, Andújar-Bello & Nieves-Rosa, 2006). Por otra parte, en el caso de los jóvenes transgénero, un estudio realizado por Ryan, C., Russell, S., Huebner, D., Díaz, R., & Sánchez, J. (2010) encontró que una cuarta parte de estos jóvenes ha intentado suicidarse.

Algunas investigaciones (APA, 2012; Blum, Beuhring & Rinehart, 2000; D'Augelli, 1994; LaSala, 2007 y Sullivan & Wodarski, 2002 citados en Jiménez et. al., 2011) han identificado como factores de protección para esta población el tener una autoestima alta, una buena relación con los padres y apoyo de los pares. Estos elementos ayudarían a las personas homosexuales a enfrentar de forma asertiva los prejuicios, discriminación y estigmatización de las que son víctimas y, a su vez, servirían como factores de resiliencia que ayuden a estos jóvenes a manejar de forma saludable un ambiente potencialmente hostil. También contribuirían a que el proceso de aceptación de la identidad sexual de una persona homosexual sea una experiencia liberadora y saludable, además de empoderarla para tomar decisiones adecuadas sobre el uso de protección en las relaciones sexuales. Para las personas homosexuales, la autoaceptación y la aceptación de otras personas puede ayudar a normalizar el sentido de uno mismo y a consolidar una identidad sexual pública y positiva (Elizur & Mintzer, 2001). Además, una mayor aceptación, apoyo familiar y un medio social de mayor apertura se relacionarían con un mayor bienestar psicológico y mejores habilidades sociales (Bartoshuk, 2009; Shilo & Savaya, 2011; Yoel & Ziv, 2011).

Diferentes estudios realizados en los últimos años sobre la población LGBT (CIMOP, 2011; Ortiz, 2005; Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín & Romero, 2009; Pinos, Pinos & Palacios, 2011) señalan que existe un continuo entre aceptación y rechazo frente a esta población, pero que predomina la valoración negativa. Las expresiones más comunes de esta valoración son la homofobia, el bullying escolar homofóbico y los crímenes de odio. Dichas prácticas obligan a las personas de la diversidad sexual a llevar una doble vida para poder sobrevivir en los distintos espacios sociales; por ejemplo, con su familia pueden ser una persona y con los amigos otra (Cáceres et al., 2011; Kosciw, J., Greytak, E, Bartkiewicz, M., Boesen, M. & Palmer, N., 2007; Mott, 2006; Pérez-Luna, 2010).

Frente a estos hallazgos, es importante señalar que las actitudes negativas hacia las personas LGBT están relacionadas en gran medida con los prejuicios y estereotipos que se mantienen sobre esta población y sobre su forma de vida. Comúnmente se les relaciona con la noción de anormalidad, enfermedad mental, problemas psicológicos, promiscuidad y VIH/Sida (APA, 2012; Caycho, 2010; Villasana & Licon, 2013). Es decir, el trato que reciben las personas LGBT está relacionado con las actitudes y concepciones que el entorno familiar y social tiene de ellas. Por ello, resulta de suma importancia conocer los discursos, los imaginarios y las representaciones que las personas construyen en torno al tema (Castelar & Briceño, 2014). Un constructo que permite aproximarse a dichos discursos es el de representación social entendido como “una modalidad particular de conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre individuos” (Moscovici, 1979, pp.17). Es decir, una representación social es un corpus organizado de conocimientos que sirve como instrumento de lectura de la realidad y de guía para la acción.

Las representaciones sociales son construcciones simbólicas de la realidad, formas de pensamiento de sentido común socialmente elaboradas y compartidas, que le permiten al individuo interpretar y entender su realidad, así como orientar y justificar sus actos (Mora, 2002; Moscovici, 1979). Es necesario resaltar que la denominación “social” no se debe a que se presenten de manera individual o grupal, sino a que se construyen y validan durante procesos de interacción social e intercambios comunicativos (Castorina, 2003).

El carácter simbólico de las representaciones revela que estas no son únicamente formas de adquirir y reproducir el conocimiento, sino que son capaces de dotar de sentido a la realidad social (Velásquez et al., 2013) y de tener un efecto sobre la

conducta del individuo (Ruda, 2011). Además, es importante recordar que estas representaciones no son simples reconstrucciones, sino construcciones dinámicas que se modifican con el paso del tiempo y de una sociedad a otra, por lo cual no pueden expresar comprensiones universales o generalizables (Morant, 1998). Las representaciones también influirán en el desarrollo de valores y creencias que van a modelar lo “deseable o rechazable” dentro de un grupo social, lo cual genera tendencias específicas de comportamiento frente a un objeto determinado según si este se encuentra dentro de la categoría “deseable” o no (Megías, Comas, Elzo, Navarro y Romaní, s.f. citado en Sierra, Pérez, Pérez & Núñez, 2005). Tienen como función el establecer un orden que permite al individuo orientarse dentro de su mundo material y social, guiando así sus comportamientos y prácticas. Además, brindan la posibilidad de comunicación entre los miembros de un grupo, permitiendo utilizar un mismo código para intercambiar, nombrar y clasificar sin ambigüedades diversos aspectos del mundo y de la propia historia individual y grupal (Farr, 1983 citado en Mora, 2002).

Las representaciones sociales se componen de valores, imágenes, creencias, actitudes, opiniones, informaciones y conocimientos que se estructuran alrededor de tres componentes fundamentales: la actitud, la información y el campo representacional. La actitud es el elemento afectivo de la representación; expresa una orientación evaluativa en relación al objeto en cuestión, interviniendo en la conducta (de aproximación o rechazo) que se mantiene hacia el mismo. La información es la suma de conocimientos con que se cuenta sobre del objeto representado; la cantidad y calidad de la misma están en función de los factores de pertenencia grupal e inserción social, los cuales, a su vez, involucran cercanía o distancia respecto al objeto y a las prácticas sociales en torno a este (Moscovici 1979). Finalmente, el campo representacional está referido a la organización jerarquizada de los contenidos representacionales. Dicho campo se organiza en torno al núcleo o sistema central, que constituye la parte más estable y sólida de la representación. Alberga los contenidos de mayor importancia y está conformado por cogniciones que dan significado al resto de elementos. En cambio, en el sistema periférico se encuentran las experiencias individuales, que, por su flexibilidad, permiten que la representación sea dinámica e individual (Araya, 2002; Abric, 1988 citado en Gutiérrez, 1998).

Los estudios sobre representaciones de la diversidad sexual han estado vinculados durante mucho tiempo al tema del VIH/Sida; sin embargo, en los últimos años se han ampliado hacia otros ámbitos con el fin de indagar sobre las subjetividades

involucradas en estos temas. Al respecto, es destacable el estudio realizado en España por la CIMOP (2011), el cual evidencia una clara evolución de los discursos y de las representaciones sociales que presentan los jóvenes acerca de la diversidad sexual. Dicho estudio encontró que existe una mayor aceptación y una actitud más abierta frente a la población LGBT, además de un progresivo debilitamiento de los discursos tradicionales más biologicistas que limitan la identidad sexual a la biología. En su reemplazo, comienza a tomar fuerza el discurso constructivista y se empieza a cuestionar la concepción de lo heterosexual como “lo normal”. A pesar de estos avances, también se halló que existe un contraste entre las opiniones hipotéticas y las actitudes reales, pues mientras en lo ideológico se avanza; en las prácticas, conductas y actitudes existe una menor apertura.

En cuanto a Latinoamérica y El Caribe, investigaciones realizadas en diferentes países coinciden en la existencia de una valoración negativa frente a la población LGBT y destacan la importancia del entorno como un factor que influye en dicha valoración. En México, Pinos & Pinos (2011) encontraron, en un grupo de adolescentes escolares, que la mayoría reconoce que no es correcto maltratar a la población LGBT; sin embargo, dependiendo del caso, algunos pocos justificarían una posible agresión, revelando así una concepción peligrosa de que la violencia puede ser merecida. Además, se percibe la familia, el colegio y la sociedad como ambientes hostiles para dicha población. En Chile, Asencio (2006) investigó el tema en la población universitaria y encontró una valoración positiva de la diversidad sexual y una concepción de la interacción con la diversidad como factor favorecedor de la real aceptación y de la desaparición de prejuicios. Sin embargo, en un grupo minoritario se halló un discurso de aparente aceptación, pero que no era coherente en la práctica debido principalmente a una incapacidad de desarraigar prejuicios sociales internalizados.

En Venezuela, Villasana & Licon (2013) trabajaron el tema con personal de laboratorios clínicos públicos especializados y encontraron en principio un desconocimiento y confusión sobre la diversidad sexual que, al ser explorado a mayor profundidad, reveló un conjunto de prejuicios y conductas de discriminación hacia esta población. Asimismo, en Colombia, Castelar & Briceño (2014) realizaron una investigación sobre las representaciones de la diversidad sexual en trabajadoras sociales y encontraron que, ante la confusión sobre el tema, se utilizaron prejuicios y

estereotipos fundados en creencias religiosas para poder explicarlo, atribuyéndole así características negativas y peligrosas a las personas de la población LGBT.

Entre las investigaciones de temas más específicos, se encuentran investigaciones sobre las representaciones sociales enfocadas en la homosexualidad. Un estudio colombiano realizado con adolescentes y jóvenes (Velásquez et al., 2013) reporta que, al indagar sobre la causa de la homosexualidad, se hace referencia a los temas de cultura, crianza, educación, relación con pares, aspectos genéticos y biológicos, etc. Generalmente, se vincula la homosexualidad con eventos que pueden producir traumas en la persona, argumento que esconde la teoría implícita de la heterosexualidad como la identidad natural. Asimismo, estudios realizados por Campo, Rodríguez & Trias (2008) en Venezuela y Toro-Alfonso & Varas-Díaz (2004) en Puerto Rico, encontraron que, frente a la homosexualidad, los hombres reflejan actitudes más negativas que las mujeres y que, en específico, frente a la homosexualidad femenina los hombres muestran menor rechazo que ante la masculina. Además, en cuanto al tema de permitirle a la población homosexual el acceso a derechos civiles y políticos (matrimonio y adopción), se encontró ambivalencia y confusión en los participantes.

En nuestro medio, las investigaciones sobre representaciones sociales y diversidad sexual son escasas. Entre los estudios más recientes se encuentra el de Cáceres et al., (2015), que realizaron un estudio en población limeña sobre las percepciones sobre diversidad sexual y la opinión sobre la unión civil no matrimonial entre personas del mismo sexo, y encontraron que existe un desconocimiento mayoritario sobre el tema de la diversidad sexual. Un 69% de los encuestados reconoce que existe discriminación hacia las personas LGBT y señala a Serenazgo¹ y a la Iglesia Católica como los principales responsables. Asimismo, solo un 4% se considera homofóbico a pesar de expresar actitudes homofóbicas en otros momentos y el 80% reconoce la necesidad de que existan leyes que protejan a esta población de la discriminación. A pesar de que el 82% de los encuestados muestran voluntad de aceptación e inclusión social de la población LGBT, solo un 38% se mostró a favor de la propuesta de Unión Civil.

Respecto a este tema se encuentra una encuesta realizada por Ipsos Perú (2014) a nivel nacional y se reportó que el 61% de los encuestados desaprueba la unión civil

¹Serenazgo: organismo de las municipalidades que brinda servicios de seguridad a la población: protección de personas, bienes y el mantenimiento de la tranquilidad y el orden ciudadano. Con frecuencia son responsables del control de personas de la diversidad sexual que realizan trabajo sexual.

homosexual; sin embargo, la mayoría se muestra a favor del reconocimiento de ciertos derechos a los homosexuales, evidenciándose así que el reconocimiento e inclusión de la población LGBT ha venido ganando espacio en la agenda pública peruana de los últimos años (Siverino, 2015). Finalmente, también se han realizado investigaciones sobre la salud sexual en personas de la diversidad sexual y se ha encontrado que existe una mayor prevalencia de ITS y de VIH/Sida en la población LGBT frente a la población heterosexual (Tabet et. al citado en Salazar & Villayzán, 2009).

Es importante resaltar que realizar investigaciones sobre temas de sexualidad y diversidad sexual en población joven resulta relevante, pues los hallazgos reportados anteriormente evidencian que la vivencia de la sexualidad y la actividad sexual de las personas LGBT se produce en situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo frente a otros grupos, las cuales se incrementan durante la juventud debido a que con frecuencia son objeto de discriminación y maltrato. La respuesta del medio frente a dicha identidad no heterosexual puede ser un factor de riesgo o protección para estas personas durante el proceso de aceptación (Cass, 1979; D'Augelli, 1994; Jiménez, et al., 2011). Así, las actitudes negativas que perciben en el entorno en el que se desenvuelven ocasionarían que sea más complejo para los jóvenes LGBT asumir su identidad sexual. Esto dificultaría aún más el poder incorporar comportamientos de protección, cuidado y negociación en el ejercicio de su sexualidad.

Indagar acerca de la diversidad sexual a partir del constructo de representaciones sociales resulta de gran importancia, pues las representaciones van a influenciar y moldear las actitudes y comportamientos que se mantengan frente a esta población. De este modo, la percepción que se tenga y el trato que se le dé a las personas de la diversidad va a causar un impacto en su salud física, mental, bienestar y en el goce pleno de sus derechos.

Asimismo, explorar cómo el entorno percibe y representa a la población LGBT puede contribuir a definir estrategias que permitan disminuir las situaciones de vulnerabilidad en que se encuentra dicha población y generar propuestas que construyan visiones más inclusivas de parte de la familia, los pares y la sociedad en general. De otro lado, resulta significativo explorar este tema en el espacio universitario, ya que este podría convertirse en un ambiente de inclusión y aceptación de esta población. Finalmente, realizar estudios con población joven resulta importante, ya que constituye un porcentaje representativo de la población total del país: los jóvenes de 15-29 años

representan el 27,5% de la población total peruana, y, al interior de esta población de jóvenes, el 73% está conformado por individuos de 15 a 24 años (SENAJUV, 2012).

Por todo lo antes expuesto, la presente investigación tiene como propósito principal explorar las representaciones sociales sobre la diversidad sexual de un grupo de jóvenes universitarios que están cursando los dos primeros años de formación. De manera específica, se busca describir las creencias y significados asociados a la diversidad sexual, describir las actitudes que existen hacia las personas de la diversidad sexual y finalmente, conocer el trato y la aceptación que se tiene de estas personas. Para ello, se desarrolló una investigación cualitativa que brinda profundidad, dispersión y riqueza interpretativa a la información obtenida contextualizada en el ambiente, así como detalles y experiencias únicas (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Se realizaron grupos focales, los cuales permitieron acercarnos al campo representacional de los participantes considerando la particularidad y los matices que pudieran surgir entre ellos.





Método

Participantes

Se realizaron tres grupos focales con estudiantes universitarios que cursaban los dos primeros años de estudios y que pertenecían a cuatro universidades privadas de Lima Metropolitana. Sus edades fluctuaron entre los 17 y 22 años. Se eligió a los participantes sobre la base de tres criterios de inclusión acordes con los objetivos del estudio: jóvenes mujeres y varones universitarios, estudiantes de primer a cuarto ciclo y pertenecer a una universidad privada.

La convocatoria para los participantes se difundió a través de redes sociales, de volantes dentro de las universidades y de contactos de la investigadora dentro de las instituciones participantes. De esta manera, la selección de los participantes se produjo considerando aptos a los voluntarios que cumplieran con los criterios antes mencionados. Una vez seleccionados los participantes, se estableció comunicación con ellos vía correo electrónico o vía telefónica para coordinar las fechas y horarios de realización de los grupos focales. Estos se llevaron a cabo en un ambiente privado, lo cual garantizó la confidencialidad de los testimonios. Todos los participantes fueron informados de los objetivos del estudio, de los instrumentos utilizados, de la confidencialidad de los datos y de la preservación de su identidad, respondiendo así a los criterios éticos de la investigación.

Antes de iniciar los grupos focales, los participantes mayores de edad revisaron y firmaron un consentimiento informado (Apéndice A) y los menores de edad, un asentimiento informado (Apéndice B). Con estos últimos, también se coordinó previamente, vía correo electrónico, que trajeran un consentimiento informado firmado por sus padres o apoderados (Apéndice C). Dichos documentos buscaron que los estudiantes expresen su participación por propia voluntad y con el conocimiento suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismos (González, 2000). A todos los participantes se les informó que podían retirarse del estudio en el momento que considerasen pertinente, respetando así el posible cambio de opinión de los sujetos inscritos (González, 2000). Asimismo, se les explicó que, debido a la naturaleza del grupo focal, se utilizaría una grabadora para tener un registro exacto de la información que fuera surgiendo. Todos los participantes accedieron al estudio firmando el consentimiento o asentimiento informado, y manifestaron su acuerdo con el uso de la grabadora. Ninguno mostró intenciones de retirarse. Todos los grupos focales fueron

grabados en formato de audio durante cada sesión y se guardó el material resultante de cada uno de ellos.

Asimismo, se diseñó una ficha orientada a recoger datos generales tales como nombre, edad, sexo, distrito de residencia, universidad, carrera y ciclo que cursa (Apéndice D). Cabe señalar que no se indagó sobre la orientación sexual de los participantes debido a que, al ser parte del ámbito privado de las personas, podría generar incomodidad y motivar respuestas guiadas por la deseabilidad social que pudieran sesgar los resultados. A partir de esta ficha se obtuvo los siguientes resultados:

Tabla 1

Datos sociodemográficos de los participantes

	Participante	Sexo	Edad	Distrito	Carrera	Ciclo
GF. Mujeres	1	F	17	Miraflores	Psicología	1ero
	2	F	17	La Molina	Psicología	1ero
	3	F	17	San Isidro	Ing. Industrial	1ero
	4	F	18	Surco	Economía	3ero
GF. Hombres	5	M	17	Breña	Ing. Industrial	1ero
	6	M	17	Breña	Economía	1ero
	7	M	17	Lince	Ing. Industrial	1ero
	8	M	17	San Miguel	Ing. Civil	3ero
	9	M	18	La Victoria	Ciencias Biológicas	2do
	10	M	19	Lince	Ing. Mecánica	4to
	11	M	20	Pueblo Libre	Ing. Civil	1ero
	12	M	21	La Molina	Economía	3ero
Grupo Focal Mixto	13	F	18	Breña	Arqueología	3ero
	14	M	18	San Isidro	Gestión y Alta Dirección	3ero
	15	M	18	Jesús María	Derecho	3ero
	16	M	19	San Miguel	Ing. Civil	4to
	17	F	19	Surco	Gestión y Alta Dirección	4to
	18	F	22	La Molina	Comunicaciones	3ero

Técnicas de recolección de información

Tal como se señaló anteriormente, las representaciones se van construyendo y elaborando durante los intercambios comunicativos y en la interacción en sociedad; debido a esto, las vías de acceso para su conocimiento se hallan en el campo de la comunicación e interpretación (Perera, 2003). Por ello, para estudiar las representaciones sociales de la diversidad sexual se consideró pertinente utilizar como técnica de recolección el grupo focal, el cual consiste en “reuniones de grupos

pequeños o medianos (tres a diez personas) en las cuales los participantes conversan en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal” (Hernández et al., 2010). Estos grupos resultan bastante útiles, pues permiten la búsqueda de información por medio de la interacción discursiva, en la cual uno o varios miembros pueden actuar como detonantes para la emergencia del campo representacional y así facilitar el intercambio de ideas a partir de los sentimientos, creencias y experiencias de los participantes, brindando información en profundidad sobre el tema en cuestión (Barbour, 2007 citado en Hernández, et al., 2010; Martínez, 2004; SEDRONAR, 2007).

Para la presente investigación, se realizaron tres grupos focales: un grupo de hombres conformado por ocho participantes, un grupo de mujeres con cuatro participantes y un grupo mixto conformado por seis estudiantes: tres hombres y tres mujeres. La conformación de los grupos se realizó teniendo en cuenta que el objetivo era la riqueza, profundidad y calidad de la información, y no la cantidad y estandarización de los mismos (Hernández et al., 2010). Asimismo, se asumió que, al equilibrar las relaciones de poder y homogenizar a los miembros de los grupos, a través de la separación por sexo, se podría favorecer la emergencia de diferentes contenidos y evitar la inhibición de la producción de ideas por diversas razones (Iñiguez, 2008 citado en Fourment, 2012). A su vez se decidió contar con un grupo focal mixto que permitiera notar si la dinámica cambiaba por la presencia de jóvenes de ambos sexos, hecho que no ocurrió.

Para el desarrollo de los grupos focales, se elaboró una guía de preguntas que buscaba explorar de forma profunda y detallada el mundo representacional de los jóvenes universitarios, captando la complejidad de sus concepciones en torno a la diversidad sexual. Se realizaron tres aplicaciones piloto del instrumento con el fin de validar el procedimiento de recolección de información, puntualizar las áreas que conformaban la guía, garantizar la comprensión de las preguntas y fortalecer en la moderadora el manejo de la técnica en el tema de la diversidad sexual. Una vez finalizado este proceso se obtuvo la versión final de la guía del grupo focal, la cual estuvo conformada por cuatro ejes:

- Significados asociados a la diversidad sexual
- Valoración de las personas de la diversidad sexual
- Aceptación de las personas de la diversidad sexual y percepción de los participantes sobre cómo estas se ven afectadas por tener una identidad minoritaria
- Diversidad sexual en el ámbito universitario.

Es importante señalar que, en los grupos focales, antes de introducir el tema de la diversidad sexual se abordó con los participantes las concepciones generales que estos tenían sobre la sexualidad, con el fin de explorar si el tema de la diversidad sexual aparecía y si estaba asociado a temas más generales y comunes.

Procedimiento

Debido a que en nuestro medio existen escasas investigaciones que se aproximen al campo de las representaciones sociales de la diversidad sexual, se planteó un estudio exploratorio, de modo que los hallazgos contribuyan a que el tema adquiriera mayor desarrollo dentro del campo de la investigación científica (Hernández et. al, 2010).

La metodología del presente estudio corresponde al paradigma cualitativo, el cual permite integrar lo que la persona siente y piensa, es decir, la subjetividad de aquel al que se investiga (González-Rey, 2006). Asimismo, se trabajó con un diseño de carácter fenomenológico que se enfoca en reconocer las percepciones de las personas y el significado de un fenómeno o experiencia (Bodgen & Biklenm 2003, citados en Hernández et al., 2010; Mertens, 2005).

La realización de cada grupo focal tuvo una duración que oscilaba entre una hora y media, y dos horas. El lugar donde se llevaron a cabo estos grupos fue un ambiente privado en el que los participantes pudieron sentirse cómodos y tranquilos para poder expresar sus opiniones.

Respecto a los criterios de rigor propios de una investigación cualitativa, se tomaron en cuenta la confirmabilidad, credibilidad, dependencia y transferencia con el fin de contribuir con la calidad del estudio (Hernández et al., 2010). Para cumplir con el criterio de confirmabilidad y credibilidad, se trabajó con transcripciones textuales de los grupos focales, tomando en cuenta toda la información expresada por los participantes, incluyendo información contradictoria. Se dio igual importancia a todas las opiniones recogidas, lo cual garantizó un análisis neutral e independiente de los posibles sesgos personales de la entrevistadora (Coleman & Unrau, 2005 citados en Hernández et al,

2010; Rodríguez, Lorenzo & Herrera, 2005). Todo el proceso de análisis de contenido y el desarrollo de códigos, categorías y áreas fue documentado sistemáticamente, y la información recogida fue sometida a revisiones constantes, tanto de parte de la investigadora como de la asesora de la investigación. A través de esto, se pudo cumplir con el criterio de dependencia (Hernández et al, 2010; Noreña, Moreno, Rojas & Malpica, 2012). Es importante señalar que el presente estudio describe con toda amplitud y precisión el ambiente, los participantes, los materiales y el momento en que se realizaron los grupos focales con el fin de contribuir a un mayor conocimiento de las representaciones sociales sobre la diversidad sexual en el ámbito universitario y así establecer algunas pautas para futuros estudios. De esta forma se logra cumplir con el criterio de rigor de transferencia (Hernández et al., 2010), enfatizándose que de ser el caso, se deberá tomar en cuenta las características del contexto para transferir los resultados.

Análisis de la información

Todo el material de los grupos focales registrado en audio fue transcrito de forma textual. Después de la transcripción, se procedió a realizar un análisis de contenido de cada uno de ellos que permitió una mirada general a los contenidos para comprender el sentido general de los mismos. Luego se desarrolló una matriz en Excel donde se agruparon las respuestas de los participantes sobre los distintos aspectos indagados y se organizó la información de acuerdo a códigos utilizando de manera sistemática los discursos de los participantes. Posteriormente se fueron estableciendo categorías de sentido ordenando y reagrupando los códigos, lo cual permitió identificar conexiones y relaciones. Durante este proceso se consideraron los discursos similares entre los participantes y también los contradictorios, con el fin de incluir todas las posiciones de los participantes, y se fueron eligiendo citas representativas de cada categoría. Finalmente se establecieron relaciones relevantes entre las categorías que respondieran a los objetivos del estudio. Todo este proceso requirió de constantes revisiones para la comprensión del fenómeno estudiado en su totalidad y se realizó bajo la supervisión de un experto.

A partir del análisis de las categorías se configuraron tres áreas: (i) creencias y significados asociados a la diversidad sexual, (ii) actitudes y trato hacia las personas de la diversidad sexual y (iii) aceptación de las personas de la diversidad sexual.



Resultados y Discusión

El presente capítulo tiene como objetivo presentar los resultados obtenidos a partir de los grupos focales realizados sobre las representaciones sociales de la diversidad sexual, así como su análisis e interpretación. Dichos resultados se han organizado en tres áreas principales: (i) creencias y significados asociados a la diversidad sexual, (ii) actitudes y trato hacia las personas de la diversidad sexual, y (iii) aceptación de las personas de la diversidad sexual. Como ya se señaló, para aproximarse a las representaciones de la diversidad sexual se consideró importante explorar primero las concepciones que tienen los participantes sobre la sexualidad en general, así como los temas de interés vinculados a ella con el objeto de conocer si estaban presentes aspectos vinculados a la diversidad sexual. Luego de esto se estructuró el análisis de la primera área.

Las narrativas recogidas en la exploración inicial sobre la sexualidad, coincidiendo con estudios anteriores (Quintana & Vásquez, 2003), muestran que el primer significado que los jóvenes asocian a sexualidad es “tener relaciones sexuales”, utilizando como sinónimos las palabras sexo, coito y relaciones íntimas. En segundo lugar se asocian los términos de orientación sexual, seguido de género e identidad sexual, que son aspectos que se vinculan a la diversidad sexual “[...] abarca si eres mujer u hombre, si estás interesado en mujeres u hombres, con quiénes [...] te gustaría tener relaciones sexuales, depende de tu orientación [...]” (GF Mujeres). “Identidad sexual... Sexualidad se podría interpretar como los géneros, tu opción sexual.” (GF Hombres).

Se observa que para definir la sexualidad, los participantes mencionan diversos aspectos que coinciden con la definición que plantea la OMS (2006), tales como el sexo, la intimidad, los roles de género y la orientación sexual. Sin embargo, se pone de manifiesto la dificultad para explicar sus significados e integrar con claridad los componentes de la misma, lo cual da cuenta de la naturaleza compleja del constructo.

La exploración realizada refleja que algunos aspectos vinculados con la diversidad sexual están presentes en el campo representacional de la sexualidad como elementos periféricos, lo cual también se observa cuando se indagó sobre los temas vinculados a la sexualidad que les interesan a los jóvenes. Así, luego de mencionar la prevención de embarazos y enfermedades venéreas, la promiscuidad, iniciación sexual por presión social y placer en las relaciones sexuales, se señalaron, aunque en menor

medida, temas de igualdad de género, derechos, identidad y orientación sexual, así como la apertura de la sociedad hacia las personas homosexuales y *openmind* “[...] identidad sexual... Si eres homosexual, metrosexual, heterosexual... Cuán lista está la sociedad para aceptar a las personas que son como que más *openmind* [...] con un libre pensamiento acerca de la sexualidad” (GF Mixto). De este modo, se evidencia nuevamente que los aspectos vinculados a la diversidad sexual están presentes, aunque de manera periférica, en la representación social de la sexualidad.

Creencias y significados asociados a la diversidad sexual

La primera área de análisis exploró las creencias y significados asociados a la diversidad sexual, y se estructura en dos categorías: la diversidad como característica de la sexualidad y las formas en las que se expresa la diversidad sexual.

Es importante destacar que, en los tres grupos focales, varios participantes señalaron nunca antes haber oído el término diversidad sexual y los que sí lo habían oído no sabían con claridad qué significado tenía. Este desconocimiento también fue reportado por otro estudio en nuestro medio (Cáceres et al., 2015). Además, los entrevistados presentaron un discurso ambiguo e impreciso, sobre todo en el grupo focal de hombres, reflejando así la complejidad que supone para ellos comprender el concepto de diversidad sexual. En esta primera aproximación al concepto también destacó que, ante la ausencia de una representación clara del mismo, los participantes empezaron a ofrecer diferentes respuestas sobre su significado, las cuales tenían como punto central la idea de diversidad. A partir de eso, los participantes asociaron la diversidad sexual con diferentes aspectos que reflejan cómo la vivencia misma de la sexualidad se experimenta de manera diversa. De este modo, el concepto de diversidad sexual fue asociado por algunos, a diferentes maneras de expresar y vivir la sexualidad que no están relacionadas con la identidad sexual.

Yo pienso en fetiches, no sé, gustos, inclinaciones por ciertas tendencias sexuales que son distintas a la normal. (GF Mixto)

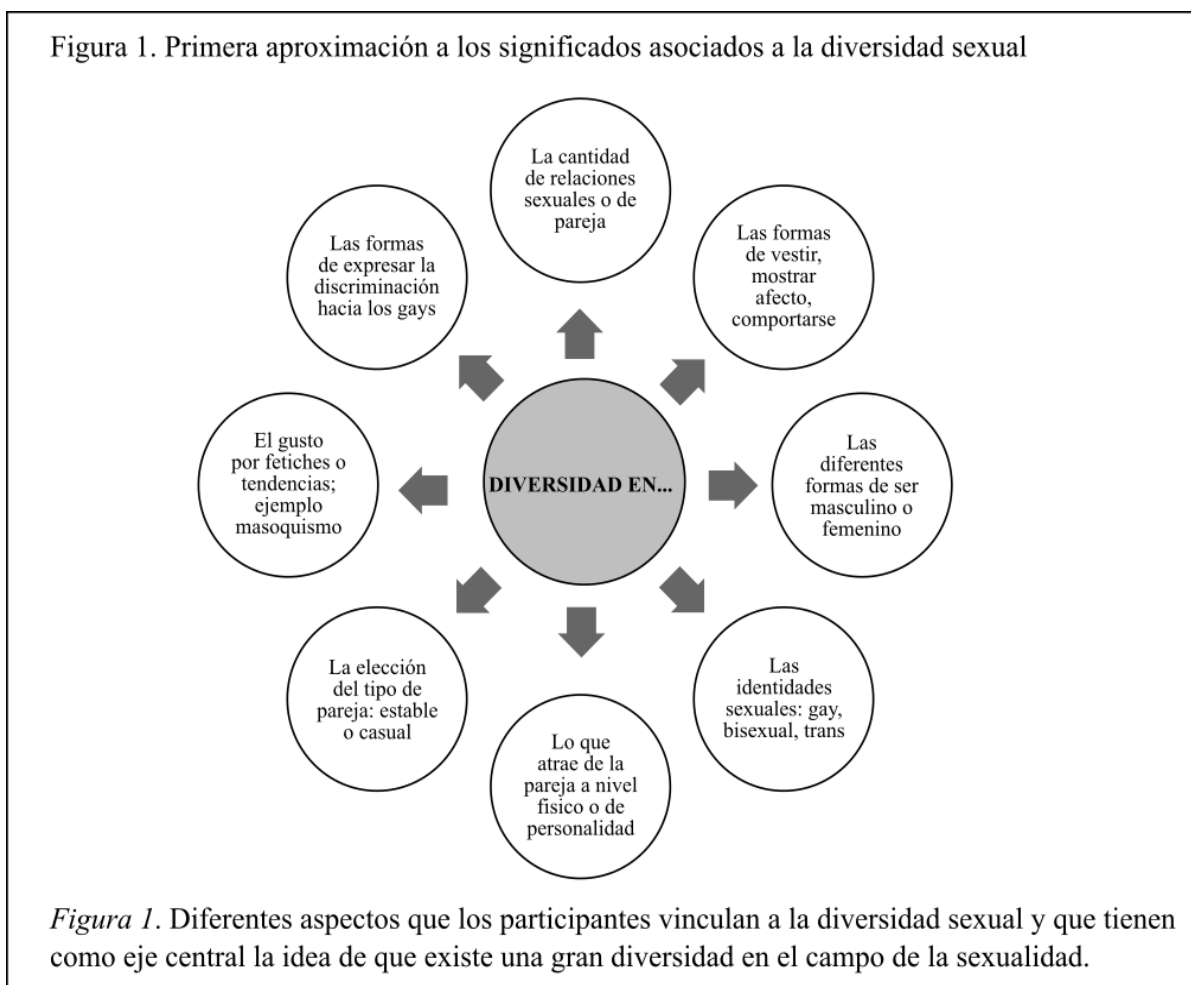
-[...] Claro, es como por ejemplo, un chico, una chica, su diversidad sexual es que le gusten las personas altas, juguetonas, alegres, es diferente.

-[...] Lo puedo entender como las muchas cantidades de relaciones que puede haber entre un hombre y una mujer. [...]. Cada pareja puede tener una diversidad.

(GF Hombres)

Aunque pocos, otros participantes sí asociaron la diversidad sexual a formas de expresar la sexualidad ligadas con las identidades sexuales “o sea, me dices eso y yo me imagino homosexuales, bisexuales, metrosexuales, las diversas sexualidades” (GF Mujeres). Y de forma aislada, un par de participantes la asoció con los problemas que enfrentan algunas personas por su orientación sexual “[...] la violencia contra los gays en este país o el hecho de que no puedan entrar a determinados lugares o los famosos matababros que antes habían, bueno, todavía hay” (GF Mixto).

Lo hallado se ilustra a continuación en la Figura 1.



En esta primera exploración espontánea, dado que muchos no habían oído del término, no se puede hablar de un núcleo central de la representación de la diversidad sexual tal como lo plantea Abric, 1988 (citado en Gutiérrez, 1998), sino más bien de varios elementos que se pueden considerar periféricos y que dan cuenta de una representación en construcción.

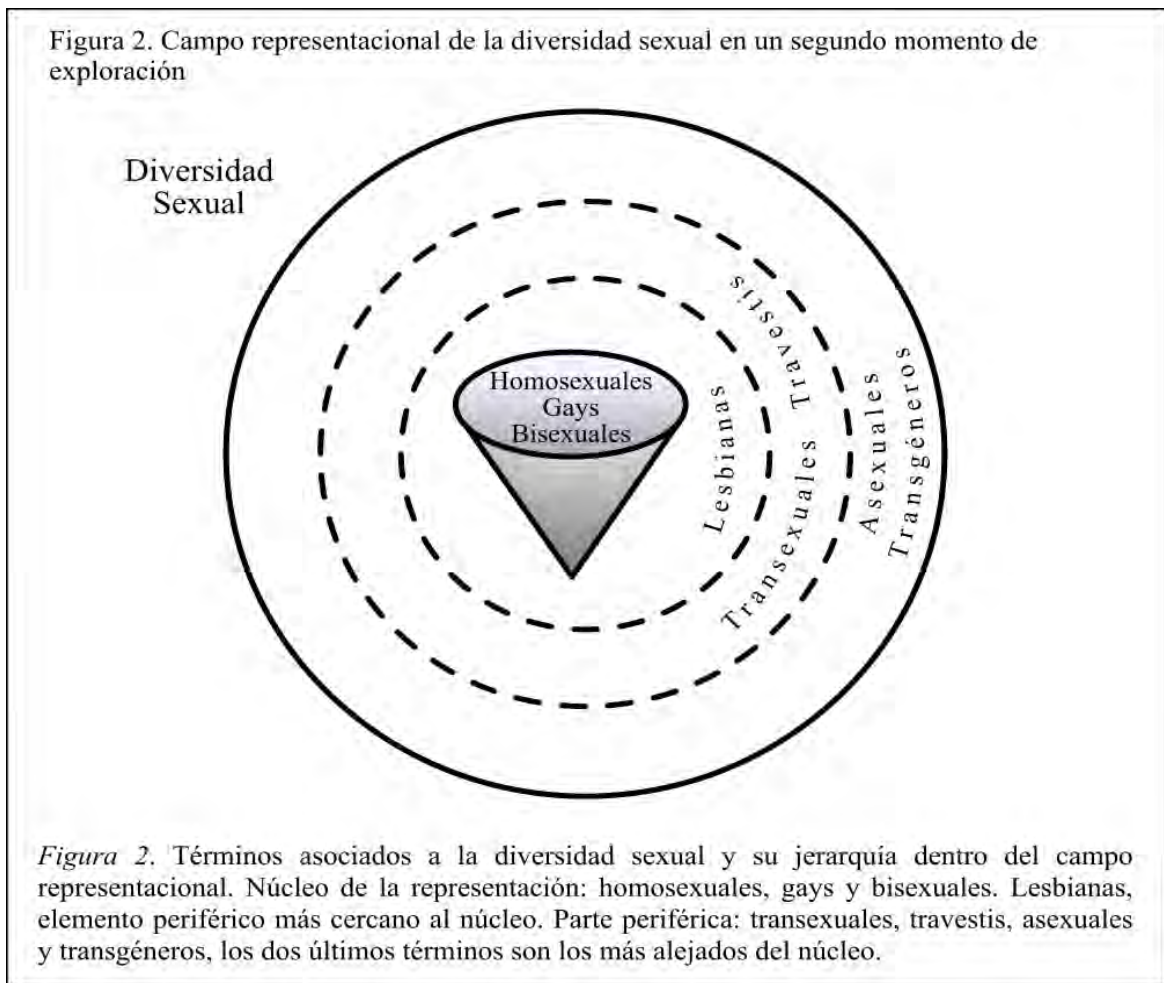
Luego de recoger esta amplia gama de aproximaciones a la diversidad se pidió a los participantes enfocarse en aquellos términos o formas de expresar la sexualidad que

algunos habían mencionado antes y que se vinculan con la identidad sexual. Así, la segunda categoría de análisis se focaliza en las formas en que se expresa la diversidad sexual según la definición del constructo que orienta la presente investigación e incluye los términos homosexual, gay, lesbiana, bisexual, transexual, travesti, transgénero y asexual. Dos participantes mencionaron el término metrosexual, pero no se profundizó en él por no estar ligado a la identidad sexual.

Al circunscribir la exploración de la diversidad sexual a estas diferentes formas de vivir la sexualidad, se encontró que en el campo representacional de los participantes, los homosexuales, gays y bisexuales cobran mayor presencia y frecuencia en todos los grupos focales. Estos términos son los más conocidos y, de acuerdo con Araya (2002) y Abric, 1988 (citado en Gutiérrez, 1998), corresponderían al núcleo, pues constituyen la parte más estable de esta representación en construcción.

En un segundo nivel de la representación se encuentran las lesbianas, y de manera más periférica, van surgiendo los términos que se asocian a lo trans y a lo asexual. Cabe mencionar que si bien, según la literatura, el término trans engloba a las personas transexuales, travestis y transgénero, durante la exploración, los participantes mencionan estos términos por separado. Los términos transexual y travesti fueron los mencionados con mayor frecuencia y solo algunos mencionaron el término transgénero.

Esta información se presenta en la figura 2. para ilustrar las relaciones encontradas.



Es importante resaltar que en esta parte de la exploración, solo una participante mencionó de forma espontánea la heterosexualidad entre los términos asociados a la diversidad sexual. Sin embargo, cuando se preguntó de forma explícita acerca de este término, la mayoría señaló que la heterosexualidad también pertenece a la diversidad, considerándola como una orientación sexual más o como la orientación predominante: “Yo creo que la heterosexualidad es una opción por default, lo predeterminado es ser heterosexual [...], estaría dentro [de la diversidad sexual]” (GF Hombres).

Dichas respuestas coinciden con lo hallado por Asencio (2006) y Villasana & Licon (2013), y evidencian que la representación que se tiene de la diversidad sexual enfatiza las expresiones de la sexualidad distintas a la heterosexual. De este modo, los participantes colocan la heterosexualidad como un elemento diferente en la representación y que, si bien formaría parte de ella, tiene una ubicación distinta: es “la predeterminada”, la que marca aquello que es diferente, tal como lo señala Collignon (2011).

Durante la exploración, los participantes definieron los términos asociados con las formas de expresión de la diversidad sexual, comenzando por los que habían sido

identificados como parte del núcleo central de la representación: homosexual, gay, bisexual, y lesbiana. Este último término, si bien no pertenece estrictamente al núcleo, estaría más cercano a este que a la parte periférica. En el proceso de construcción colectiva, fueron surgiendo definiciones que, desde el sentido común, se aproximan bastante a las establecidas en la literatura revisada. Así, la mayoría de participantes define el término homosexual como una persona que siente atracción por alguien de su mismo sexo, gay como un hombre homosexual, bisexual como una persona que siente atracción por personas de ambos sexos y lesbiana como una mujer homosexual, coincidiendo con lo propuesto por los autores Cáceres et al. (2013) y Caycho (2010). Si bien se coincide en lo central, unos pocos participantes aún presentan dudas sobre el significado de los términos homosexual, gay y bisexual “Gay es lo mismo que homosexual. Ah no, bisexual creo que también viene a ser gay, ¿no?” (GF Mujeres).

Por otro lado, los términos transexual, travesti y transgénero, aspectos periféricos de la representación, fueron los menos reconocidos y el proceso de construcción de sus definiciones fue más complejo, sobre todo en el caso de transgénero. En las narrativas de los participantes se encontraron discursos ambivalentes y contradictorios que confundían las definiciones de los términos entre sí, lo cual evidenció que las personas trans eran sobre las que se tenía menor información.

-Yo creo que [transexual] es un hombre que quiere ser mujer a toda costa o una mujer que quiere ser hombre [...]. Creo que hay un concepto bien estrecho entre lo que es un transexual, un transgénero y un travesti. [...] Transgénero son personas que ya se hicieron la operación. Creo que travesti es una forma de solo decir que se viste de mujer o como hombre pero entraría en el concepto de transexual.

-[...] Es que travesti es un punto medio entre transgénero y una persona homosexual

(GF Hombres)

-[Transexual es] alguien que se cambió de sexo, ¿no?

-[...] Nace físicamente hombre pero digamos, mentalmente mujer o viceversa

-[...] Creo que travesti es lo mismo que transexual, es la forma informal de decirlo.

-[...] Transgénero suena a lo mismo que transexual

(GF Mujeres)

De manera general, se puede decir que, sobre el significado del término transexual, lo que la mayoría parece tener más claro es la noción de que un transexual es una persona que se encuentra disconforme con su sexo biológico, desea ser del sexo opuesto en lo físico y en el comportamiento, y puede llegar al cambio de sexo. Sin embargo, como se observa en los testimonios, luego aparecen elementos que confunden sus otras características con los travestis y los transgénero.

En cuanto a los travestis, la mayoría señala que son personas que se visten como el sexo opuesto “los que se cambian de ropa. [...] se visten como una mujer o un hombre” (GF Mixto). No se tiene claro si la vestimenta se debe a su identidad sexual, a su trabajo o es por diversión “quizás es travesti, no porque quiera cambiarse [de sexo] sino que solamente se viste por hacer chongo, así como la Chola Chabuca” (GF Hombres).

Como ya se mencionó, dentro de estos discursos desordenados y contradictorios, el término transgénero fue el que mayor confusión originó al momento de indagar sobre su significado y resultó así ser el término más desconocido “debería envolver todo porque transgénero... Cambió de género, podría ser todo” (GF Mujeres). Asimismo es importante mencionar que, si bien en varios momentos de los grupos focales varios participantes hacían bromas, burlas o incluso comentarios que buscaban ridiculizar a las personas de la diversidad, el grupo trans fue sobre el que se hicieron mayores burlas.

Como elemento final se indagó el término asexual y varios participantes señalaron nunca antes haber escuchado dicho término. Quienes sí lo conocían lo definieron como una persona que no siente interés ni atracción por ningún sexo. La mayoría no cree que existan personas asexuales “[...] Siento que no puede existir un ser asexual [...] es contra la biología del propio ser humano” (GF Mixto) y creen que este desinterés estaría causado por depresión o baja autoestima.

En el análisis de los significados se exploró también la percepción que tienen los participantes sobre el origen de las diferentes expresiones de la diversidad sexual, recogiendo que, según los entrevistados, estas se deben a factores biológicos, psicosociales o a una combinación de ambos. Esta visión, guardando las distancias, coincide con la literatura revisada (APA, 2012; Velásquez et al., 2013) que señala que aún no existe un consenso sobre el origen de la diversidad sexual. Sin embargo, es importante mencionar que, en la narrativa de los participantes, la diversidad sexual es vista como resultado de una falla en la naturaleza, de una mala crianza o de experiencias negativas vividas por las personas. De este modo, en el campo representacional de la

diversidad sexual se coloca una carga negativa y patologizante a estas personas, lo cual podría también influir en una actitud que las cataloga como “algo torcido”. Además, tal como señala Velásquez et al. (2013), estaría implícita la idea de que la heterosexualidad es la identidad natural pero que puede ser alterada o desviada por eventos traumáticos en la vida de la persona. Cabe destacar que, coincidiendo con otros estudios (Castelar & Briceño, 2014), la exploración sobre el origen de la diversidad sexual estuvo enfocada principalmente teniendo como referencia la homosexualidad. Esto confirmaría que los conceptos del grupo trans no están incorporados y se mantienen como elementos periféricos de la representación.

En el análisis de las creencias y significados de la diversidad sexual, se muestra claramente la falta de información sobre el tema y varios participantes reconocen que no poseen los conocimientos necesarios para dar respuestas más completas y certeras, lo cual coincide con otras investigaciones (Villasana & Licon, 2013). De este modo, los significados en el campo representacional se van integrando a partir de los contenidos que emergen de los discursos de los participantes evidenciándose así que las representaciones sociales son construcciones dinámicas que se modifican con el paso del tiempo (Morant, 1998). Así, los jóvenes van construyendo sus ideas sobre lo que sus compañeros mencionan, y si bien esto forma parte de la técnica misma del grupo focal (Hernández et al., 2010; Martínez, 2006; SEDRONAR, 2007), da cuenta una vez más de que la diversidad sexual es un concepto que aún no está delimitado y que su representación social aún se encuentra en construcción: no existe un núcleo estable y los elementos periféricos, en muchos casos, presentan ambivalencias.

También resulta importante mencionar que las respuestas de los participantes reflejan por momentos intentos de mostrarse tolerantes frente a las personas de la diversidad; sin embargo en otros momentos su discurso evidencia prejuicios subyacentes que terminan por prevalecer. Este aspecto se vincula con la segunda área de análisis.

Actitudes y trato hacia las personas de la diversidad sexual

Tal como señala Moscovici (1979), uno de los componentes de la representación social es la actitud. Esta expresa una postura evaluativa (positiva o negativa) respecto de un objeto e interviene en la conducta de aproximación o rechazo que se tenga hacia el mismo. En ese sentido, la segunda área de análisis de la presente investigación explora,

desde la perspectiva de los participantes, las actitudes que se tienen hacia las personas de la diversidad y el trato que se les da.

Durante el desarrollo de los grupos focales, los participantes mencionaron que coexisten actitudes positivas y negativas frente a la población LGBT; sin embargo, la mayoría señala que la negativa es la que predomina acompañada de prejuicios y actos de discriminación, lo cual coincide con Pichardo et al. (2009) y Pinos et al. (2011).

[La sociedad] no las valora, las considera siempre en el cuadro de lo que está chueco por así decirlo [...]. Simplemente los consideran, aunque suene bastante feo, los consideran errores, crianzas que salieron mal y eso es bastante feo y es una realidad bastante dura de aceptar [...]. (GF Mixto)

A la par, algunos mencionan que para ellos la presencia de personas LGBT no causa molestia e incluso puede ser aceptada mientras no venga acompañada de comportamientos escandalosos “mientras no hagan escándalo a mí me parece normal [...], podrías estar conversando con cualquier persona y ni siquiera te das cuenta [de su identidad sexual]” (GF Mujeres). En este mismo sentido, en diferentes momentos, algunos reconocen que la visión que tiene la sociedad sobre las personas de la diversidad sexual es estereotipada “[...] Yo creo que cada una de estas variedades las estereotipan, cuando en realidad hay gays que tú los ves y simplemente no parecen, sino que son hombres comunes y corrientes que ves pasando por la calle” (GF Mixto). Sin embargo, su discurso es contradictorio pues, la gran mayoría asume en diversos momentos que las personas de la diversidad sexual efectivamente actúan de forma escandalosa, aceptando como verdaderos los estereotipos y prejuicios existentes.

Para algunos participantes, las actitudes hacia la diversidad sexual dependen de la generación y la formación familiar de la persona.

-Yo creo que también depende bastante de la generación en que haya nacido la persona. Por ejemplo, una persona peruana de promedio 40 o 50 años para arriba no va a ver de la misma forma a un homosexual que una persona de 20 o de 16 años. Son épocas diferentes, pensamientos diferentes.

-[...] Por ejemplo, mi abuelo no tolera los homosexuales, y mi abuelo le transmitió ese pensamiento a mi papá y mi papá me lo transmitió

(GF Hombres)

Además, coincidiendo con los estudios realizados por Cáceres et al. (2015) y Vásquez et al. (2013), algunos participantes mencionan que la Iglesia tiene responsabilidad en las actitudes negativas que existen hacia la diversidad sexual “[...]”

Gran parte de la homofobia se creó gracias a la Iglesia en siglos pasados que... eras gay y te mataban, te quemaban, así empezó a surgir esta discriminación [...]" (GF Mujeres).

En el tema de las actitudes nuevamente se encuentra que los participantes expresan en mayor medida opiniones más negativas acerca de la población trans en comparación con las otras expresiones de la diversidad sexual. Existe una actitud de rechazo muy fuerte asociada a esta población y en el grupo focal de mujeres se expresa de manera muy intensa. Varias participantes mencionan continuamente el desagrado excesivo que les producen las personas trans, representándolas como individuos escandalosos, mentirosos y que van contra la naturaleza humana.

-Yo tampoco tengo nada contra los gays o las lesbianas, al contrario, puedo ser totalmente defensora de sus derechos [...]. Pero los travestis y los transexuales es gente que ya quiere [...] engañar al resto, engañas a tu pareja y engañas al resto, estás mintiéndote a ti mismo y no estás aceptando quién eres. [...].

-A mí me da asco en el sentido de que siento que no es algo natural, que va contra la naturaleza.

(GF Mujeres)

A pesar de estas actitudes de incomodidad, algunas participantes dejan traslucir en sus respuestas que cuando la persona trans es un conocido cercano con el cual se interactúa, sí hay posibilidad de aceptarlo y atribuirle características positivas. Esto coincide con lo encontrado por Pinos & Pinos (2011), quien menciona que tener personas conocidas de la diversidad sexual favorecería tener actitudes más positivas hacia ellas.

Mi ex peluquero era para mí transexual o travesti o lo que sea, [...] tenía el pelo largo, las uñas pintadas, se había puesto tetas pero era hombre, te hablaba como hombre. [...] Al principio de hecho que sí (me incomodaba) pero ya después normal, era mi peluquero desde chiquita. [...] A mí Alex no me daba asco porque ya lo conocía y lo adoraba y me llevaba demasiado chévere con él [...].

(GF Mujeres)

Para profundizar en el análisis de las actitudes hacia esta población y ver cómo se concreta el discurso en cuestiones más específicas, se exploró la visión de los participantes frente a los derechos de las personas de la diversidad sexual. De manera general se señala que en teoría las personas de la diversidad deberían tener los mismos derechos que cualquier persona. Sin embargo, nuevamente se observan contradicciones

en las opiniones pues, al analizar el derecho a casarse y a tener hijos, el cual incluye la adopción, finalmente surge una actitud negativa.

Yo sí respeto a los gays, a las lesbianas, no tengo nada en contra de ellos pero al menos yo sí estoy contra el matrimonio gay religioso porque me parece justamente que la idea del matrimonio religioso es que hayan hijos y por algo natural los gays no pueden tener hijos. (GF Mujeres)

Cabe mencionar que si bien, dos entrevistados señalaron estar de acuerdo con el matrimonio gay y la mayoría se mostró a favor de la unión civil, la negación del derecho a tener hijos o incluso a adoptarlos es predominante y está vinculada a que, según los participantes, esto produce consecuencias negativas tanto para la sociedad (que se incremente la diversidad sexual, que la sociedad se distorsione) como para los hijos (problemas psicológicos y sociales, que por influencia de los padres los hijos adopten una identidad sexual no heterosexual).

-Adoptar hijos no, porque si les damos la misma igualdad van a querer con el tiempo poner sus propias leyes, distorsionar la sociedad [...]. Sería un conflicto.

-Yo pienso que está mal [...]. Si estamos en una sociedad, en un colegio se sabe que él tiene dos papás gays, yo creo que los amigos lo molestarían y también regresamos al bullying y no se desarrollaría muy bien [...] y también se volvería gay.

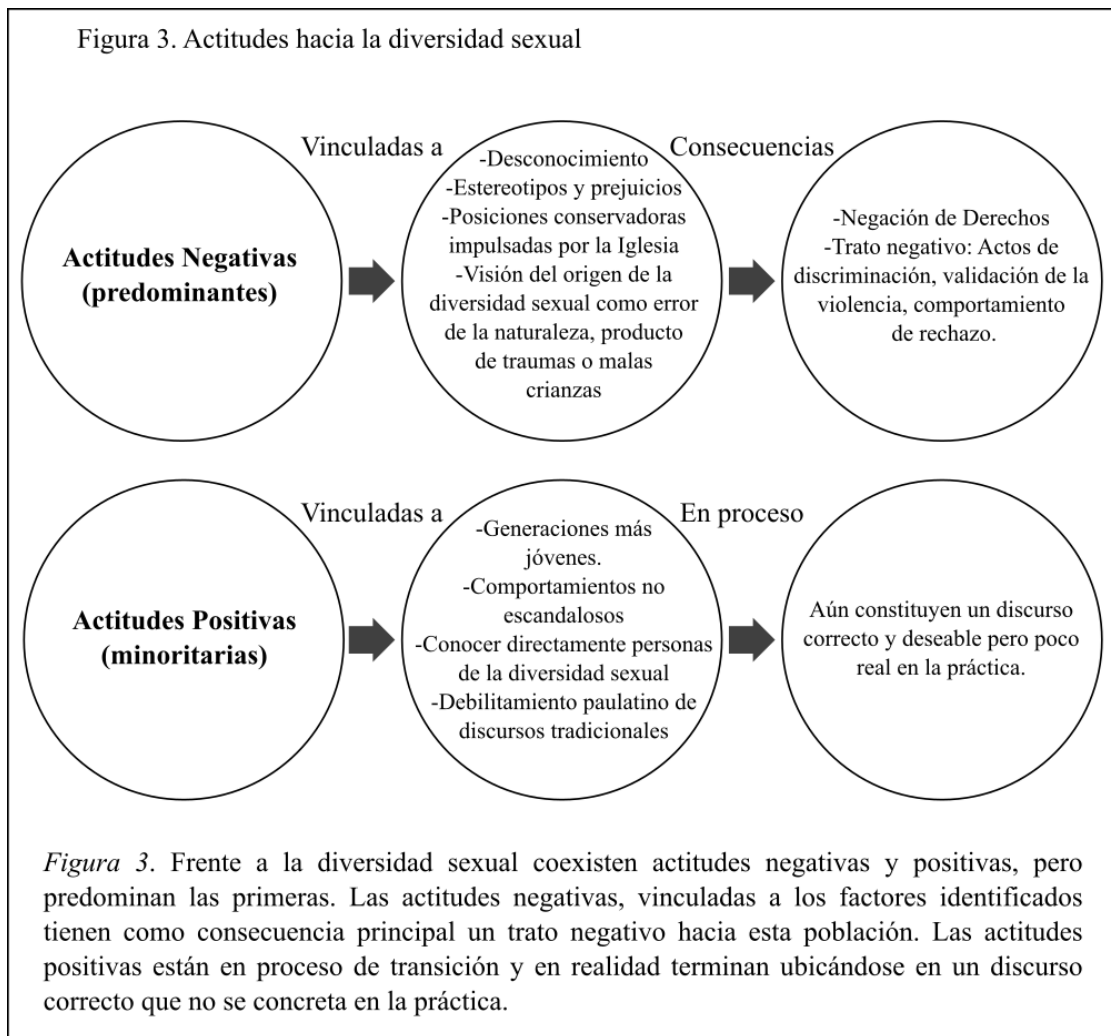
(GF Hombres).

De este modo, en la exploración de los derechos se observa mucha controversia y ambivalencia alrededor del tema y de manera mayoritaria se podría afirmar que, aun cuando se trata de no hacerlo evidente en el discurso, existe una posición conservadora que no permite otorgarles estos derechos a las personas de la diversidad sexual.

Una mención especial requieren las personas trans, pues se encontró que fueron a las que más se les negaron los derechos explorados, constituyéndose nuevamente como la población más discriminada. Los participantes se mostraron reacios frente al tema, sobre todo en el grupo focal de mujeres “yo estoy en contra totalmente de los transexuales, cualquier cosa que les dé derechos voy a decir que no. ¡Los odio!” (GF Mujeres). Dicha negación de derechos se evidenciaría como una forma de manifestar hostilidad hacia esta población (Cáceres et al., 2015).

Integrando el análisis de las actitudes se propone la figura 3 que permite ver los elementos vinculados a las actitudes y cómo esto se vincula a un comportamiento de

aceptación o rechazo hacia la diversidad sexual, traduciéndose ello en el trato que reciban estas personas.



La segunda categoría explorada en esta área abordó justamente el trato que existe hacia las personas de la diversidad sexual y, tal como se grafica en la figura, este va a estar fuertemente influenciado por las actitudes hacia esta población. Algunos participantes señalan que la forma de aproximarse a estas personas y cómo se les tratará depende de las características mismas de la persona que da el trato.

Creo que depende de la edad, del sexo, de tus creencias religiosas [...]. Si tú ves a un hombre de 40 años, religioso, como que va a condenar eso, pero si ves a un joven de 20 años, que tiene pensamiento diferente, un poco más liberal, no va a tener la misma respuesta. [...] Creo que la mayor discriminación a los homosexuales o a cualquier género se da en la etapa adulta más que en la juventud. (GF Hombres)

También se menciona que a veces se les trata mal sin razón aparente “hay personas que son homofóbicas, que por el solo hecho de ver a un homosexual sienten un

impulso de golpearlo o discriminarlo” (GF Hombres). En otras ocasiones, coincidiendo con lo reportado por Ortiz & García (2005) y Cáceres et al. (2015), este maltrato viene de representantes del orden “Respecto a los travestis, esos, los homosexuales, se han visto casos que los policías y los serenazgos comienzan a pegarles, les dejan moretones, hasta hematomas [...]” (GF Hombres). Incluso, en algunas ocasiones, estas personas son objeto de burlas en la calle o en programas televisivos simplemente por diversión.

-Una vez estaba con mis amigos en la calle [...] y de la nada aparecen los travestis que salen a trabajar y decidimos joderlos pues, ¿no? Y los jodíamos “¡Oe, cabro!” y el webon volteo, así con voz ronca “Oe, ¿qué pasa?”

-[...] [Los programas de televisión son] una burla al homosexual, es tu payaso,
(GF Mixto)

Algunos participantes tratan de justificar el trato que se les da a las personas de la diversidad argumentando que está relacionado con la forma en que estas personas actúan, lo cual, como señala Palacios et al. (2011), es peligroso porque valida la idea de que la violencia puede ser merecida.

-Dependiendo de cómo sean ellos: si ellos me tratan mal, creo que yo también los trataría mal; si ellos no me respetan a mí, yo tampoco los respetaría.

-Yo creo que si ellos muestran algo que a uno no le agrada, le incomoda, de hecho va a tratar de pensar mal de ellos, de alejarse o no les van a aceptar.

(GF Hombres)

Cabe resaltar que un par de participantes del grupo focal de mujeres menciona que no saben cómo tratar a las personas trans “[...] no sabes cómo tratarlo, o sea, le hablas como una persona normal porque es una persona normal, bueno, una persona más... pero es... de todas maneras es difícil” (GF Mujeres). Esto da cuenta de que, si bien existe una mirada prejuiciosa sobre las personas trans, para personas con una actitud más abierta también es difícil relacionarse con esta población, no saben cómo hablarles ni cómo tratarlos pues no forma parte su experiencia cotidiana relacionarse con una persona trans.

Un aspecto que no se indagó en profundidad y que podría ser interesante de investigar es que los participantes, coincidiendo con Campos et al. (2008), Toro-Alfonso & Varas-Díaz (2004) y Velásquez et al. (2013), perciben que las mujeres son más tolerantes frente a la diversidad sexual que los hombres y que además, estos

últimos serían menos tolerantes con los hombres homosexuales que con las mujeres homosexuales.

En esta segunda área de análisis, surgen en las representaciones elementos que dan cuenta de un discurso “correcto” y “deseable” frente a la diversidad sexual pero que, en la realidad queda solamente a nivel discursivo. Para la mayoría de jóvenes, la valoración de la sociedad hacia la diversidad sexual ha cambiado; sin embargo, conforme se desarrollan los grupos focales, sus respuestas evidencian que las actitudes, el reconocimiento de derechos, la aceptación emocional y las conductas de la gente común sigue siendo de rechazo y discriminación en la práctica, lo cual coincide con Asencio (2006) y CIMOP (2011). Por lo tanto, es importante reflexionar sobre cómo el trato que reciben las personas de la diversidad sexual va a tener un efecto considerable en cómo aceptan su identidad.

Aceptación de las personas de la diversidad sexual

Dado que las representaciones sociales van a modelar lo “deseable o rechazable” dentro de un grupo social, generando así tendencias específicas de comportamiento frente a un objeto determinado (Megías, Comas, Elzo, Navarro & Romaní, s.f. citado en Sierra et al., 2005), se consideró enfocar, en una tercera área de análisis, la aceptación de las personas de la diversidad sexual. Dicha área se estructura en dos categorías: la percepción de los participantes sobre cómo aceptan las personas de la diversidad su propia identidad sexual. En segundo lugar se exploró los factores que, según los participantes, favorecen u obstaculizan la aceptación de estas personas por parte de la sociedad.

Es importante mencionar que, cuando se recogió la percepción de los participantes sobre la forma en que las personas de la diversidad sexual se sienten, un participante no supo qué responder pues no podía ponerse en el lugar de las personas de la diversidad, reflejando así la dificultad que existe para conectar y empatizar con personas cuyas identidades sexuales no corresponden a lo socialmente esperado.

Simplemente no sé cómo se sentirán. Veo que quizás se sienten discriminados, sienten esa presión de la sociedad que aún está con esa visión [...] A mí me gustan las mujeres, yo tengo mi enamorada y no sé cómo será ser homosexual o transexual, no sé cómo responder eso. (GF Mixto)

El resto de participantes señaló que la vivencia de estas personas respecto a su identidad va a depender mayormente de la sociedad donde viven, pues en algunas se les

acepta, mientras que en otras como la nuestra, predominan actitudes y tratos negativos hacia ellas.

-Yo creo que se sienten discriminados o que no encajan con el común denominador que es la heterosexualidad

-[...] También depende de la sociedad donde estén. Si están en España como que normal [...] ya ha sido aceptado, tienen una ley que los respalda.

(GF Hombres)

Se reconoce así que la sociedad influirá en que las personas de la diversidad sexual vivan su sexualidad de forma saludable o que tengan que ser víctimas de maltrato y discriminación constante, sintiéndose reprimidas, frustradas, inseguras e infelices (Cáceres et al., 2013; Jiménez et al., 2011; Ryan et al., 2009). Algunos participantes mencionan que las personas de la diversidad sexual sienten soledad cuando descubren su orientación sexual. Y varios señalan que el rechazo que reciben de la sociedad podría generar que las personas de la diversidad se sientan inconformes consigo mismas deseando ser heterosexuales o fingir serlo negando su propia identidad para evitar ser víctimas de experiencias desagradables, coincidiendo así con lo hallado por Ortiz (2005) y APA (2012). No obstante, un grupo de participantes mencionó que existen algunas personas de la diversidad sexual que no desean cambiar su identidad sexual pues consideran que es parte importante de quienes son.

Yo me imagino que, en el momento en que se dieron cuenta que son homosexuales debieron haber sentido soledad porque es como que te metes en todo un mundo que no sabes lo que es, no conoces de repente a nadie así [...].

-[...] Con tal de librarse de todo este asunto de represión, de que te molesten, insulten, te hagan bullying en la calle por ser homosexual, escogerían simplemente cambiarse a ser heterosexuales y vivir una vida ‘normal’ como todo el resto.

-[...] Tengo amigos por ejemplo, que son homosexuales que dicen “yo no cambiaría esto porque esto es lo que soy”.

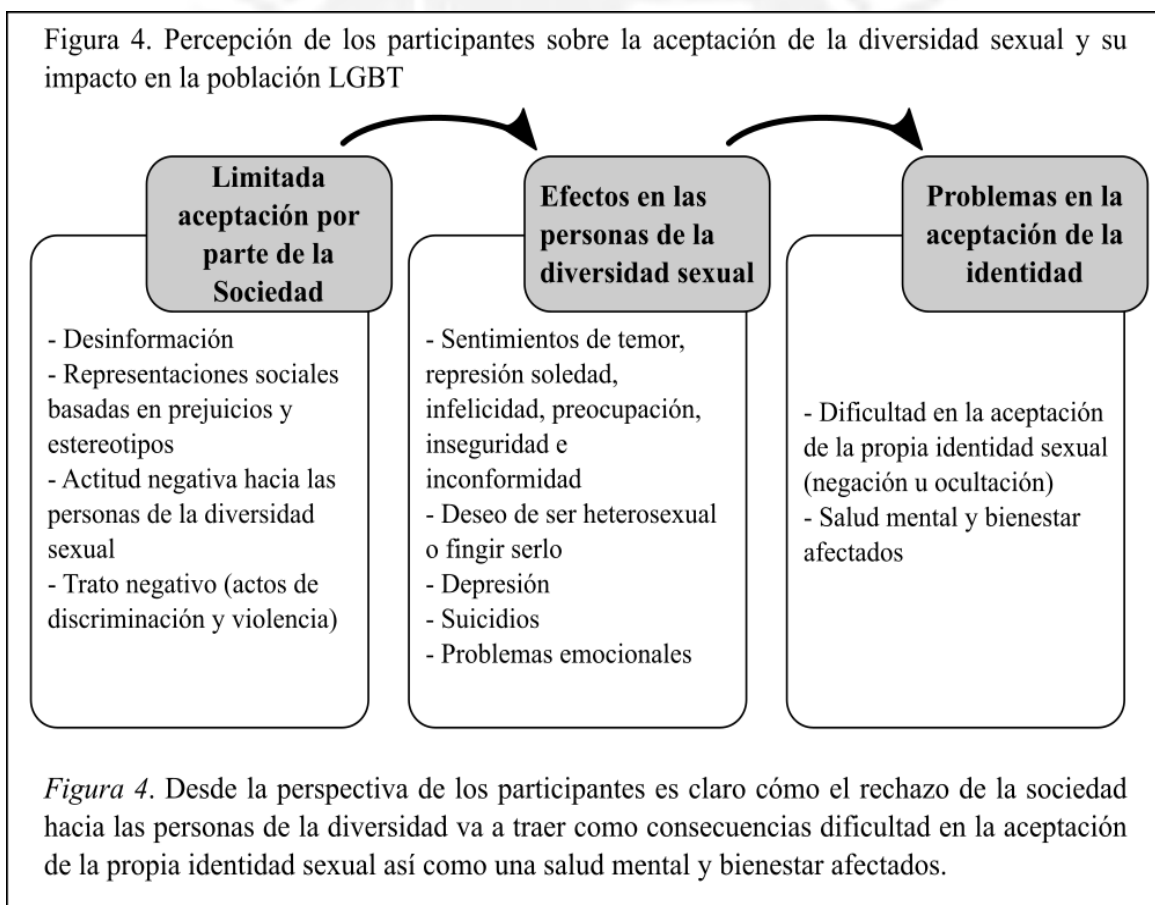
(GF Mixto)

Coincidiendo con la literatura (APA, 2012; Cáceres, 2005; Cáceres, 2013; Kann et al., 2011; Jiménez et al., 2011; Ryan, 2009), los participantes señalan que, las experiencias negativas frecuentes por las que pasan las personas de la diversidad sexual pueden ocasionar incluso que presenten depresión, alto nivel de suicidios u otros

problemas emocionales más graves que afectan su salud y bienestar “Primero que todo (se sienten) discriminados porque los hacen sentir mal. A raíz de eso se sienten deprimidos porque no los aceptan como son [...]” (GF Mixto). “[...] Se sienten inseguros con el rechazo que hay en la sociedad hacia los homosexuales y todos son infelices... La cantidad de gays suicidas que hay debe ser, pucha, máxima, porque son bulleados, discriminados y todo” (GF Mujeres).

Varios participantes señalan que las personas de la diversidad sexual pueden experimentar sentimientos de temor y preocupación, principalmente ante la idea de cómo puedan reaccionar sus familiares y amigos, lo cual también podría dificultar su propia aceptación “Lo que te preocupa, primero es lo que van a pensar tus amigos y tu familia pero a la larga también lo que piensa la sociedad” (GF Mujeres).

Como ya se mencionó, para los participantes, la aceptación de la diversidad sexual por parte de la sociedad tiene un importante impacto en las personas LGBT. Esta relación se ilustra a continuación en la figura 4.



Frente a este contexto, los participantes reconocen que recibir apoyo de personas cercanas y significativas (familia y amigos) contribuiría a que las personas de la diversidad sexual puedan aceptar su identidad sexual, asumirla de forma tranquila y

sobrellevar posibles situaciones de maltrato por parte de la sociedad. Esta idea coincide con APA (2012), Shilo & Savaya (2011), Jiménez et al. (2011) y Yoel & Ziv (2011), quienes señalan como factores de protección ante situaciones hostiles a la familia y al grupo de pares.

-He escuchado que empiezas a tener una pareja y después la pareja es la que te ayuda a decirle al resto de personas que eres gay.

-Lo más importante es tener apoyo de la gente que quieres, que sepas que te van a seguir apoyando a pesar de ser de otro género, de otra inclinación sexual.

(GF Mujeres)

De este modo, desde la propia visión de los participantes el entorno va a tener un impacto claro en la vivencia, y por ende, en la salud mental de las personas de la diversidad sexual, aunque no son conscientes de cómo sus opiniones y percepciones son justamente parte del entorno.

Como última categoría se exploró los factores que, según los participantes, dificultan y favorecen la aceptación de las personas de la diversidad por parte de la sociedad. Por un lado, los participantes mencionan que los prejuicios que existen sobre las personas de la diversidad generan rechazo y discriminación hacia ellas. Asimismo, se considera que los medios de comunicación muchas veces ayudan a perpetuar creencias y alimentar prejuicios sobre esta población, debido a la forma en que los representan y el tipo de noticias que difunden. Las experiencias negativas que se hayan tenido previamente con personas de la diversidad sexual también dificultan la aceptación, pues se tiende a generalizar estas malas experiencias hacia toda la población de la diversidad.

-Entonces si tú tienes un paradigma acerca del homosexual y tú ves en el periódico que ha pasado algo, algo feo [...], esa evidencia, esa experiencia te va formando un pensamiento (sobre los homosexuales).

-[...] ¿También puede ser por experiencias? Si tú eres normal, o sea no eres homofóbico y un gay viene y te empieza a molestar, creo que después de eso a una persona no le gustaría, va a pensar que todos son iguales.

(GF Hombres)

De otro lado, un grupo de participantes menciona que el cambio de mentalidad a nivel social podría contribuir a la aceptación de las personas de la diversidad sexual y a que se les dé un buen trato. Y para un par de participantes, es importante la seguridad y

la autoestima de la persona, pues es necesario que se acepte a sí misma y a partir de esto, la sociedad también la aceptará

[...] También es un cambio de mentalidad. Por ejemplo, el papel de la mujer en la sociedad es algo que ha ido cambiando con el tiempo y creo que de la misma manera va a ser la aceptación y tolerancia gay [...]. (GF Hombres)

Yo creo que depende bastante de su autoestima, [...] de la seguridad que tenga cada persona, [...] de cómo ellos acepten su sexualidad porque si ellos [se] aceptan, [...] te tratarán toda la vida normal como eres. (GF Mujeres)

La educación se menciona como otro factor importante, como herramienta que permite romper tabúes, cuestionar lo que se les enseña y tener más tolerancia ante lo diferente, factor que también es mencionado por Vásquez et al. (2013).

Desde el colegio, que por ejemplo les enseñen que los gays no son malos y que no te van a violar cuando te vean. [...] En el colegio a mí me enseñaban que los gay serán gente sumamente maligna, que te iban a hacer daño y todos salimos del colegio con esa idea. (GF Mixto)

Algunos recalcan que aceptar a estas personas no solo significa tolerar su identidad sexual sino también concebirlas como personas con aspiraciones y virtudes más allá de los estereotipos. Algunos consideran el trabajo exitoso como un factor que facilita la aceptación de las personas de la diversidad, nombrando así ejemplos de profesionales exitosos. Subyacente a estas respuestas está la idea del éxito como una suerte de protección contra la discriminación por identidad sexual.

-Que acepten que esas personas pueden llegar a ser algo importante también. Un ejemplo: el creador de un software importante fue gay y rompe el estereotipo de algunas personas de “si tú eres homosexual entonces no vas a poder hacer algo importante en tu vida”.

-Una persona gay que sea inteligente, carismática, trabajadora, va a ser mucho más aceptada que una persona gay que no haga nada, que sea antipática. La sociedad puede hacer de lado su opción sexual para realzar más sus virtudes como persona. [...] Los que son gays pero tienen esa habilidad de cortar el cabello [...]

(GF Hombres)

Coincidiendo con otros estudios (Asencio, 2006), algunos participantes resaltan la importancia de la interacción con personas de la diversidad, pues el tener cercanía y

experiencias previas con personas LGBT podría ayudar al proceso de acercamiento y aceptación de esta población. Dicha interacción originaría que la persona esté más informada sobre la diversidad, cuestione los prejuicios existentes y pueda así, ser más tolerante “Puede darse la oportunidad que conozcas a alguien [homosexual], sea de tu agrado y te haga ver las distintas maneras que tienen las personas de vivir la sexualidad y tengas más conocimientos [...] y puedes llegar a ser más tolerante” (GF Hombres).

Siendo los participantes estudiantes universitarios, se consideró relevante indagar cómo perciben ellos la aceptación de la diversidad sexual en el contexto donde se desenvuelven. Así, algunos reconocieron que cuando entraron a la universidad y conocieron a personas de la diversidad, era difícil aceptarlas pues nunca antes habían conocido a nadie LGBT. Sin embargo, la mayoría menciona que esta dificultad inicial desapareció conforme fueron conociendo a más estudiantes de la diversidad.

-Cuando vine a esta universidad me costó un montón aceptar que había gente gay que se agrupaba y que era completamente normal. [...] Me presentaron gente que era bisexual, que eran lesbianas, y yo como que “Ahí nomás”, quería mantener cierta distancia porque para mí era algo completamente raro.

-[...] Después te das cuenta que por las puras, se vuelve algo muy normal.

(GF Mixto)

La mayoría señaló que de manera directa o indirecta, tenían conocimiento de la presencia de personas de la diversidad sexual entre los estudiantes de sus universidades y que para ellos, el espacio universitario es el ambiente donde existe mayor tolerancia y aceptación de las personas de la diversidad “Yo creo que en la universidad es donde más se les respeta o no se les dice nada. O quizás uno se guarda sus comentarios y ellos viven tranquilos” (GF Hombres).

Igualmente, varios de los participantes reconocieron la importancia de trabajar el tema en la universidad a través de charlas, talleres o reflexiones en clase, con el fin de obtener más conocimientos sobre la diversidad sexual, promover la tolerancia hacia esta población y contribuir a que se sientan más aceptados.

-Yo creo que sí [debe abordarse el tema en la universidad]. Más que un tema de enseñar es un tema de... conocimiento

-Para fomentar una tolerancia más que una explicación.

-[...] [Debe] trabajarse en charlas...

(GF Hombres)

De este modo, se destaca que tener mayor información sobre la diversidad sexual ayudaría a la aceptación de esta población. Sin embargo, el análisis realizado muestra lo difícil que es para los participantes aceptar a las personas de la diversidad y cómo el hecho mismo de que la representación sobre estas personas se construya en base a prejuicios y estereotipos, producto del desconocimiento, termina justificando su rechazo. Así, es claro cómo las representaciones sociales van a moldear lo deseable o rechazable dentro de un grupo social y cómo en este caso, dificultan que las personas de la diversidad vivan de manera libre y positiva su sexualidad.



Conclusiones

Los resultados de la presente investigación evidencian que existe un desconocimiento acerca del tema de la diversidad sexual entre los participantes y que la mayoría nunca antes había escuchado hablar del término. En una primera aproximación espontánea al tema y ante la ausencia de una representación clara, surgieron diferentes significados respecto a la diversidad sexual que tenían como eje la idea de lo que puede ser diverso en el campo de la sexualidad: diferencias en el tipo de pareja y en los aspectos que generan atracción, diferencias según la construcción de género y en las formas de expresar la identidad sexual, diferentes formas de discriminación, entre otras. De este modo se puede decir que la representación social de la diversidad sexual se encuentra en construcción, y que al tratar de definirla, los participantes reflejaron cómo la vivencia misma de la sexualidad está marcada por una gran diversidad.

Cuando se centra la discusión sobre la diversidad sexual, en los términos o formas de expresar la sexualidad vinculadas a la identidad sexual, la representación en construcción configura su núcleo entorno a los términos homosexual, gay y bisexual, que son los más conocidos y mencionados por los participantes. En un segundo nivel de la representación pero cercano al núcleo se ubican las lesbianas, y como elementos periféricos, los términos menos reconocidos: transexuales, travestis, asexuales y transgénero.

Para los términos homosexual, gay y bisexual, núcleo de la representación, se lograron elaborar colectivamente definiciones bastante cercanas a las propuestas por la literatura. De igual modo sucedió con las lesbianas y con los asexuales. Sin embargo, para los términos periféricos, travesti, transexual y transgénero, el proceso fue mucho más complejo. Los discursos de los participantes fueron ambivalentes y confusos, quedando en evidencia la poca información que se posee sobre las personas trans.

La heterosexualidad, aunque no de forma espontánea, también fue reconocida como componente de la diversidad sexual, ubicándose como la identidad “predeterminada” que responde a lo normativo y por tanto, marca aquello que es diferente. A pesar de considerarla parte de la diversidad sexual, los participantes prefieren diferenciarla como lo correcto y deseado dando cuenta del peso que tiene la visión heteronormativa de la sexualidad y por lo tanto, el peso de la censura hacia las otras identidades sexuales.

El proceso de construcción de la representación de la diversidad sexual, además de mostrar un profundo desconocimiento y una ambigüedad discursiva, refleja tensiones e incongruencias que vienen acompañadas de posturas evasivas que, en el fondo, también revelan un desinterés de los participantes por la búsqueda de información sobre el tema. Dada la limitada información, la representación de la diversidad sexual se construye en base a prejuicios e ideas estereotipadas, que mayormente se atribuyen a las personas de la diversidad, características negativas y peligrosas ligadas a enfermedad y moralidad reprobable. Además de esto, los prejuicios subyacentes que poseen los participantes salen a relucir a través de bromas, burlas y ridiculización de las personas de la diversidad, enfatizándose esto en el caso de la población trans.

En cuanto al origen de la diversidad sexual, se le asocia a factores biológicos, psicosociales, o una combinación de ambos. Sin embargo, sea cual sea el factor priorizado, existe de manera implícita la concepción de la heterosexualidad como lo natural y normal. Las otras formas de expresar la identidad sexual son vistas como fallas en la naturaleza, resultados de una mala crianza o de eventos traumáticos en la vida de la persona, colocándoles así una carga negativa y patologizante a las personas de la diversidad.

La valoración de la diversidad sexual, de acuerdo a los participantes, ha ido cambiando con el tiempo. Actualmente existe un continuo entre aceptación y rechazo frente a esta población, pero predomina la visión negativa. Las actitudes hacia estas personas son en su mayoría también negativas y se acentúan cuando se trata de la población trans.

En particular, frente al tema de los derechos, existen actitudes de aparente tolerancia, se considera que las personas de la diversidad sexual tienen los mismos derechos que cualquier persona y hay un intento de mostrarse comprensivos. Sin embargo, en la práctica surge una actitud defensiva, reacia y una posición conservadora de no permitirles a estas personas el derecho al matrimonio ni a la adopción de niños, en especial a la población trans. Dicha negación de derechos se relaciona con la desvalorización de las personas de la diversidad sexual por parte de la sociedad, y además, sería una forma de manifestar la hostilidad que se siente hacia ellas.

Las actitudes, como componente de la representación social, intervienen en la conducta de aproximación o rechazo que se tenga hacia el objeto de la representación. Así, las actitudes mayormente negativas que existen hacia la diversidad sexual se

relacionan con un trato también negativo y de rechazo hacia estas personas, el cual se evidencia en que son objeto de burlas y víctimas de maltrato por parte del entorno.

En su mayoría, los participantes son conscientes del impacto que tiene este trato en la vivencia de las personas de la diversidad, respecto a su propia identidad sexual. Los participantes identifican claras situaciones y ejemplos en los cuales la aceptación de la sociedad hacia esta población favorece que ellas asuman su identidad sexual saludablemente. Y por el contrario, cómo las manifestaciones de rechazo pueden generar que se sientan inseguras e infelices, nieguen su propia identidad e incluso presenten depresión, suicidios y otros problemas emocionales graves. Se reconoce la importancia de recibir apoyo de personas cercanas y significativas (familia y amigos) y un entorno favorable para que las personas de la diversidad puedan vivir su sexualidad de forma que contribuya a su bienestar. De esta manera, los resultados dan cuenta de cómo el campo representacional asociado a la diversidad sexual genera tendencias específicas de comportamiento de rechazo o aceptación, y, por tanto, tiene un efecto directo en la conducta.

Se constata que las representaciones son dinámicas, se identifica que la valoración y aceptación de las personas de la diversidad sexual están en proceso de cambio y que hay factores que influyen en una mayor o menor aceptación. Por un lado, los prejuicios existentes, los medios de comunicación que representan a las personas de la diversidad de forma estereotipada y las experiencias negativas previas con personas de la diversidad van a dificultar su aceptación. En cambio, una mentalidad más abierta, mayor educación y mayor conocimiento sobre la diversidad van a contribuir a la aceptación y respeto de estas personas. Se destaca que, quienes más allá de su orientación, tengan un trabajo exitoso o sean personajes públicos reconocidos serán más aceptados. También cobra importancia nuevamente, la interacción con personas de la diversidad pues la cercanía y las experiencias con estas personas podrían ayudar al proceso de aceptación.

En esta investigación se encuentra que la universidad es concebida como un espacio de mayor apertura donde las personas tienen mayor posibilidad de aproximarse a las personas de la diversidad. Asimismo, se identifica esta interacción como una oportunidad positiva tanto para la persona de la diversidad como para los participantes pues les permite ampliar su perspectiva. Se reconoce la importancia de trabajar el tema en el contexto universitario, con el fin de obtener más conocimiento sobre la diversidad sexual y promover el respeto hacia esta población. De este modo, la universidad es un

espacio donde coincide la posibilidad de encontrar mayor información y también más personas de la diversidad, lo cual permitiría estar más informado sobre el tema y poder interactuar con ellas con el fin de cuestionar los prejuicios que existen sobre esta población.

La investigación realizada presentó algunos sesgos y limitaciones que es importante mencionar. Por un lado, dado que la convocatoria para los participantes tuvo ciertos criterios de inclusión, existe la posibilidad de que entre los estudiantes que respondieron la invitación para participar en la investigación haya habido una suerte de autoselección debido a su motivación respecto a los temas asociados a la sexualidad. Esto podría sesgar los resultados pues se estaría recogiendo la visión de un grupo interesado en el tema. Además, dado que la sexualidad es un tema controversial, podría haberse presentado deseabilidad social en las respuestas de los participantes.

Igualmente, teniendo en cuenta que la diversidad sexual no es un concepto conocido fue necesaria una exploración mucho más extensa del tema para poder aproximarse a los aspectos centrales de la representación. De este modo, fue necesario recoger información sobre temas que no estaban directamente relacionados con la diversidad sexual, lo cual llevó a que se obtuviera gran cantidad de información que fue necesario acotar y priorizar, con el fin de enfocarse en los objetivos de la investigación. A pesar de las limitaciones, el presente estudio constituye un importante aporte, pues brinda una primera aproximación acerca de las representaciones sociales de la diversidad sexual que tiene un grupo de jóvenes universitarios, y cómo estas van a tener un impacto significativo en la salud y el bienestar de las personas de la diversidad. Así, conocer dichas representaciones y entender lo que está a la base de ellas, resulta importante para poder diseñar estrategias que promuevan visiones más positivas sobre estas personas.

Durante la exploración del tema se encontró que según la percepción de los participantes hay diferencias entre hombres y mujeres en la aceptación y trato de las personas de la diversidad sexual, tema que podría profundizarse en investigaciones futuras. En cuanto al contexto universitario, algunos participantes señalaron que existen diferencias en el trato de las personas de la diversidad dependiendo de si la universidad es pública o privada, o según la carrera que sigan. También sería interesante abordar dichos aspectos a futuro considerando que el peso de la visión negativa de algunas orientaciones e identidades sexuales puede tener consecuencias en la elección de la carrera profesional.

Se recomienda trabajar el tema de las representaciones sociales de la diversidad sexual con otras poblaciones: adolescentes, padres de familia, docentes, proveedores de salud, entre otros, con el fin de ver cómo se construyen los significados y a partir de ello promover buenos tratos y una mayor aceptación de parte del entorno. Además, sería importante estudiar directamente el tema con personas de la diversidad sexual como una manera de recoger su vivencia y a partir de ello generar recomendaciones y propuestas que puedan ayudarlas a enfrentar mejor la discriminación y promover su aceptación y bienestar. Abordar el tema en la universidad resulta importante pues tal como señalan los participantes, el contexto universitario sería un espacio que favorece la aceptación de las personas de la diversidad sexual, lo cual se podría aprovechar para generar propuestas que construyan visiones más inclusivas por parte de la sociedad en general. Finalmente, se debe tener en cuenta que la universidad es una institución que contribuye a formar futuros profesionales que se desempeñarán en distintos sectores, por lo cual es importante trabajar el tema para propiciar que estos futuros profesionales puedan ser más inclusivos con esta población.





Referencias

- American Psychological Association. (2012). *Answers to your questions: For better understanding of sexual orientation and homosexuality*. Washington, DC: Autor. Recuperado en <https://www.apa.org/topics/lgbt/answers-questions-so-spanish.pdf>
- American Psychological Association. (2014). *Answers to your questions about transgender people, gender identity, and gender expression*. Washington, DC: Autor. Recuperado en <https://www.apa.org/topics/lgbt/brochure-personas-trans.pdf>
- American Psychological Association. (s.f.). *Answers to your questions: individual with Intersex conditions*. Washington, DC: Autor. Recuperado en <http://www.apa.org/topics/lgbt/intersex.pdf>
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. *Cuadernos de Ciencias Sociales*, 127. San José de Costa Rica: FLACSO.
- Asencio, C. (2006). *Percepciones sobre la diversidad sexual que tienen estudiantes de la carrera de Obstetricia y Puericultura durante su formación profesional en la Universidad Austral de Chile*. (Tesis de licenciatura, Universidad Austral de Chile). Recuperado de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/fma816p/doc/fma816p.pdf>
- Bagley, C., Phil, D. & Tremblay, P. (2001). *Suicidal crisis and depression and the emergence of homosexual identity in young males*. Understanding Mental Health.
- Bartoshuk, M. (2009). Minority coping: The role of interpersonal resiliency factors in gay men's experience of minority stress and depression. Dissertation Abstracts International: Section B: The sciences and engineering. 69, 7802.
- Bilodeau, B. & Renn, K. (2005). Analysis of LGBT Identity Development Models and Implications for Practice. En Sanlo R. L. (Ed.), *Gender identity and sexual orientation: Research, policy, and personal perspectives (New Directions for Student Services, No. 111; pp. 25-40)*. San Francisco: Jossey-Bass. doi: 10.1002/ss.171

Blum, R., Beuhring, T & Rinehart, P. (2000). *Protecting teens: Beyond race, income and family structure*. Center for Adolescent Health, University of Minnesota, Minneapolis, MN.

Cáceres, C. (2005). Más allá del SIDA: La cuestión de la salud en las comunidades GLBT (gay, lesbianas, bisexuales y personas transgénero). En Minayo, M. y Coimbra, C. Críticas e atuantes: ciênciassociais e humanas em saúdena América Latina. Rio de Janeiro, Fiocruz, 427-439.

Cáceres, C. Silva-Santisteban, A., Salazar, X., Cuadros, J., Olivos, F. & Segura, E. (2011). *Estudio a través de internet sobre “bullying”, y sus manifestaciones homofóbicas en escuelas de Chile, Guatemala, México y Perú, y su impacto en la salud de jóvenes varones entre 18 y 24 años*. IESSDEH, UPCH y OPS. Lima. En <http://www.iesddeh.org/usuario/ftp/Informe%20Final%20Bullying.pdf>

Cáceres, C. Silva-Santisteban, A., Salazar, X., Núñez-Curto, A., Romero, L. & Lugo, E. (2015). Percepciones sobre diversidad sexual y opinión sobre la unión civil no matrimonial entre personas del mismo sexo. En *Sexualidad y opinión pública en Lima: Percepciones y opiniones acerca de la sexualidad, la salud y los derechos sexuales y reproductivos*. Lima: IESSDEH, UPCH.

Cáceres, C., Talavera, V. & Mazín, R. (2013). Diversidad Sexual, Salud y Ciudadanía. *RevPeruMedExp Salud Pública*, 30 (4), 698-704.

Campo, K., Rodríguez, M. & Trias, L. (2008). Actitudes de los estudiantes universitarios hacia la homosexualidad. *Psicología- Segunda Época*. 27 (2), 89-111.

Careaga, G & Cruz, (2004). *Sexualidades diversas. Aproximaciones para su análisis*. México, DF: Las Ciencias Sociales: Estudios de género.

Cass, V. (1979). Homosexual identify formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4, 219-235.

Castelar, A. & Briceño, Mónica. (2014) “¿Qué dirá Dios?”: religiosidad y prejuicio en las representaciones de la diversidad sexual de trabajadoras sociales en Cali. *La Manzana de la Discordia*, 9 (1), 103-115.

- Castorina, J. (2003). *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa.
- Caycho, T. (2010). Actitudes hacia la homosexualidad masculina y femenina en adolescentes y jóvenes universitarios limeños. *Revista Psicológica Universidad César Vallejo*, 12, 81-101.
- Comunicación, Imagen y Opinión Pública. (2011). *Sondeo de opinión "Jóvenes y diversidad sexual". Conclusiones*. Madrid: INJUVE, CIMOP.
- Collignon, M. (2011). Discursos sociales sobre la sexualidad: narrativas sobre la diversidad sexual y prácticas de resistencia. *Comunicación y Sociedad*, 16, 133-160.
- D'Augelli, A. (1994). Identity development and sexual orientation: Toward a model of lesbian, gay and bisexual development. En Trickett, E., Watts, R. & Birman, D. (Eds), *Human diversity: Perspectives on people in context* (pp 312-333). San Francisco: Jossey-Bass.
- Elizur, Y. & Mintzer, A. (2001). A framework for the formation of gay male identity: Processes associated with adult attachment style and support from family and friends. *Archives of Sexual Behavior*, 20 (2), 143-167.
- Enguix, B. (2000). Sexualidad e identidades. Identidades homosexuales. *Gazeta de Antropología*, 16, 4.
- Erikson, E. (1998). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós, Buenos Aires.
- Fonseca, C. & Quinteros, M. (2009). La Teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 24 (69), 43-60.
- Fourment, K. (2012). *El juego como facilitador del desarrollo comunitario. Representaciones sociales sobre juego infantil de un grupo de madres y padres del centro poblado "La Garita"*. Tesis para optar el título de Magister en Psicología Comunitaria. PUCP. Lima, Perú.
- García, C. (2007). *Diversidad sexual en la escuela. Dinámicas pedagógicas para entender la homofobia*. Bogotá: Colombia Diversa.

- González, F. (2000). *Investigación cualitativa en psicología*. México: Thomson Editores.
- González-Rey, F. (2006). *Investigación Cualitativa y Subjetividad*. Guatemala: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala.
- Gutiérrez, A. (1998). La teoría de las representaciones sociales y sus implicancias metodológicas en el ámbito psicosocial. *Psiquiatría pública*. 10 (4), 211-219.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010) *Metodología de la Investigación*. México: Mc-Graw Hill.
- Ipsos Perú (2014). Unión Civil Homosexual. Encuesta nacional urbana-Abril 2014. Recuperado de http://www.ipsos.pe/Union_Civil
- Jiménez, M., Borrero, N. & Nazario, J. (2011). Adolescentes gays y lesbianas en Puerto Rico: Procesos, efectos y estrategias. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 22, 147-173.
- Kann, L., Olsen, O., McManus, T., Kinchen, S., Chyen, D., Harris, W. & Wechsler, H. (2011). Sexual identity, sex of sexual contacts, and health-risk behaviors among students in grades 9-12 -youth risk behavior surveillance, selected sites, United States, 2001-2009. *Morbidity and mortality weekly report*, 60 (7), 1-133.
- Kosciw, J., Greytak, E., Bartkiewicz, M., Boesen, M. & Palmer, N. (2012). *The 2011 National School Climate Survey: The experiences of lesbian, gay, bisexual and transgender youth in our nation's schools*. New York: GLSEN. Recuperado de http://www.glsen.org/binary-data/GLSEN_ATTACHMENTS/file/000/002/2105-1.pdf
- Kozak, G. (2006). ¿Estudios sobre diversidad sexual, estudios sobre minorías sexuales? *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. 12 (3).
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la Metodología Cualitativa*. México, D.F.: Trillas: Eduforma.
- Marxueta, A. & Extebarria, J. (2014). Análisis diferencial retrospectivo de las variables de salud mental en lesbianas, gays y bisexuales (lgb) víctimas de bullying homofóbico en la escuela. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*

19 (1), 23-35.

Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2, 1-25. Recuperado en www.bib.uab.es/pub/athenea/15788646n2a8.pdf

Morant, N. (1998). Social representations of gender in the media: Quantitative and qualitative content analysis. En: D. Miell y M. Wetherell (Eds.). *Doing social psychology*. London: Sage.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Ed. Huemul

Mott, L. (2006). Homofobia en América Latina: etnohistoria del heterosexismo contra los disidentes sexuales. En varios autores, *Disidencia sexual e identidades sexuales y genéricas*. México, D.F.: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/100541535/Disidencia-sexual-e-identidades-sexuales-y-genericas>

Noreña, A., Moreno, N., Rojas, J. & Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12 (3), 263-274.

Organización Mundial de la Salud. (2006). Defining sexual health: report of a technical consultation on sexual health, 28–31 January 2002, Geneva.

Ortiz, L. (2005). Influencia de la opresión internalizada sobre la salud mental de bisexuales, lesbianas y homosexuales en la ciudad de México. *Salud mental*, 4 (28), 49-65.

Ortiz, L. & García, M. (2005). Efectos de la violencia y la discriminación en la salud mental de bisexuales, lesbianas y homosexuales en la ciudad de México. *CadSaude Publica*, 21 (3), 913-925.

Perera, M. (2003). *A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. La Habana: CIPS.

Pérez-Luna, G. (2010). *Aprendiendo y educando con inclusión. Guía de consulta sobre sexualidad, diversidad sexual y derechos humanos para docentes de educación*

básica regular. Lima: PROMSEX. Recuperado de <http://www.promsex.org/publicaciones/2093-aprendiendo-y-educando-con-inclusion>

Pichardo, J., Molinuevo, B., Rodríguez, P., Martín, N. & Romero, M. (2009). Actitudes hacia la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana. Recuperado de <http://www.felgtb.org/rs/467/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/c11/filename/adolescentes-ante-la-diversidad-sexual2.pdf>

Pinos, V. & Pinos, G. (2011). Actitudes de los adolescentes de escolarizados de Cuenca hacia la diversidad sexual. *Maskana*, 2 (1), 1-16.

Pinos, V., Pinos, G. & Palacios, M. (2011). Percepciones sobre la diversidad sexual en adolescentes escolarizados de la ciudad de Cuenca. *Maskana*, 2 (2), 39-55.

Quintana, A. & Vásquez, E. (2003). *Construcción social de la sexualidad adolescente. Género y salud sexual*. Lima: Instituto de Educación y Salud.

Reiter, L. (1989). Sexual orientation, sexual identity and the question of choice. *Clinical Social Work Journal* 17, 138-50.

Rodríguez, C., Lorenzo, O. & Herrera, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *SOCIOTAM*, 15 (2), 133-154.

Ruda, L. (2001). Representaciones acerca del cáncer y su origen en padres de niños diagnosticados con esta enfermedad. *Revista de Psicología* 19 (1), 151-201.

Ryan, C., Huebner, D., Díaz, D. & Sánchez, J. (2009). Family rejection as a predictor of negative health outcomes in White and latino lesbian, gay and bisexual Young adults. *Pediatrics*, 123 (1), 346-352.

Ryan, C., Russell, S., Huebner, D., Díaz, R., & Sánchez, J. (2010). Family Acceptance in Adolescence and the Health of LGBT Young Adults. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 23 (4), 205-212.

Salazar, X. & Villayzán, J. (2009). *Lineamientos para el trabajo multisectorial en*

población trans, derechos humanos, trabajo sexual y VIH/Sida. Lima: IESSDEH, REDLACTRANS, UNFPA.

Sánchez, A. (2009). Cuerpo y sexualidad, un derecho: avatares para su construcción en la diversidad sexual. *Sociológica*, 24 (69), 101-122.

SEDRONAR. (2007). *El consumo indebido de medicamentos psicotrópicos en la vida cotidiana. Un estudio exploratorio sobre representaciones sociales y patrones de uso. Informe final*. Buenos Aires: Observatorio Argentino de Drogas.

Secretaría Nacional de la Juventud. (2012). *Primera Encuesta Nacional de la Juventud. Resultados finales*. Lima: Ministerio de Educación.

Shaffer, D. & Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. México, D.F.: Thomson.

Shilo, G. & Savaya, R. (2011). Effects of family and friend support on LGB youth's mental health and sexual orientation milestones. *Family Relations*, 60, 318-330. doi: 10.1111/j.1741-3729.2011.00648.x

Sierra, D., Pérez, M., Pérez, A. & Núñez, M. (2005). Representaciones sociales en jóvenes consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas. *Adicciones*, 17 (4), 349-360.

Siverino, P. (2015). Unión civil, matrimonio igualitario e identidad de género: la obligación de reconocimiento y tutela de la diversidad sexual en el derecho peruano. *Foro Jurídico*.

Toro-Alfonso, J. & Varas-Díaz, N. (2004). Los otros: prejuicio y distancia social hasta hombres gay y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, (3), 537-551.

Toro-Alfonso, J., Varas-Díaz, N., Andujar-Bello, I. & Nieves-Rosa, L. (2006). Strengths and vulnerabilities of a sample of gay and bisexual adolescents in Puerto Rico. *Interamerican Journal of Psychology*, 40, 55-64.

Velásquez, Gutiérrez & Quijano, (2013). Representaciones sociales sobre la homosexualidad en estudiantes heterosexuales de psicología y de biología: un estudio descriptivo. *Teoría y crítica de la psicología*, 3, 40-62.

Villasana, P. & Licon, K. (2013). Aproximación crítica a las representaciones sociales sobre la atención a población sexogenerodiversa en personal de laboratorios clínicos. *Comunidad y salud*, 11 (1), 35-50.

Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. México, D.F.: Paidós.

Yoel, E & Ziv, M.. (2011). Family support and acceptance, gay male identity formation and psychological adjustment: a path model. *Family Process*, 40 (2), 125-143.



Apéndices

Apéndice A

Consentimiento Informado para participantes mayores de edad

Yo, _____ acepto de manera voluntaria participar y responder a las preguntas del grupo focal realizado por la alumna Liszet Farfán Reto del 12° ciclo de la Especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Los datos brindados formarán parte de una investigación que se realizará con fines académicos como parte del Curso “Seminario de Tesis en Psicología Clínica” y se encuentra bajo la supervisión de la profesora Alicia Quintana.

Dicho grupo focal durará en promedio una hora y será grabado, de modo que la investigadora posteriormente pueda transcribir las ideas expuestas por los participantes. Una vez transcrito el grupo focal, las grabaciones serán destruidas. La investigadora se compromete a no revelar la identidad de los participantes en ningún momento de la investigación ni después de ella, manteniéndose siempre el anonimato y la confidencialidad de los datos brindados. Asimismo, si alguna de las preguntas le parece incómoda y no desea responderla, los participantes tienen el derecho de no responderlas.

Por la presente certifico que se me ha explicado la naturaleza y el objetivo de la investigación. Aclaro que estoy satisfecho con esas explicaciones, las he comprendido y doy por consentida mi participación.

Lima, _____ de _____ de 2013.

Nombre y firma del evaluado(a)

Nombre y firma de la alumna

Apéndice B

Asentimiento informado para participantes menores de edad

Te invitamos a participar en una investigación que tiene como objetivo conocer las opiniones y percepciones de jóvenes universitarios sobre diferentes aspectos de la sexualidad. Para esto, estamos solicitando a un grupo de estudiantes universitarios que participen y respondan a las preguntas de un grupo focal que tomarán un tiempo aproximado de una hora y media.

Dicho grupo focal será grabado, de modo que la investigadora posteriormente pueda transcribir las ideas expuestas por los participantes. Una vez transcrito el grupo focal, las grabaciones serán destruidas. La investigadora se compromete a que la información recogida sólo será manejada por ella y su asesora y a no revelar la identidad de los participantes en ningún momento de la investigación ni después de ella, manteniéndose siempre el anonimato y la confidencialidad de los datos brindados. Si alguna de las preguntas te parece incómoda y no deseas responderla, tienes derecho de no hacerlo, asimismo se te ha informado que podrás retirarte del proceso en caso lo consideres conveniente sin que esto acarree perjuicio alguno para tu persona. De tener preguntas sobre tu participación en este estudio, puedes contactar a Lisset Farfán Reto al teléfono 997466879.

Tu participación voluntaria, proporcionará información confidencial que ayudará a conocer mejor a jóvenes como tú. La información obtenida será analizada de manera profesional y ética, en el ámbito de esta investigación.

Si por alguna razón tuvieras que retirarte del estudio, podrás hacerlo comunicándolo a la entrevistadora; sin embargo, para fines de esta investigación, es muy importante que completes todo el grupo focal.

Si aceptas participar, te agradeceremos llenar lo siguiente:

Yo, _____ (nombre completo) acepto de manera voluntaria participar de esta investigación realizada por la alumna Lisset Farfán Reto del 12° ciclo de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

He sido informado que el objetivo de este estudio es conocer las opiniones y percepciones de jóvenes universitarios sobre diferentes aspectos de la sexualidad. Que los datos brindados formarán parte de una investigación que se realizará con fines académicos como parte del curso “Seminario de Tesis en Psicología Clínica” y se encuentra bajo la supervisión de la profesora Lic. Alicia Quintana, a quien puedo contactar en el teléfono 999185378 si tuviera alguna pregunta.

Reconozco que la información que yo provea en esta investigación, será confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. Que puedo hacer preguntas sobre el proyecto y retirarme cuando lo decida.

Entiendo que una copia de esta ficha de asentimiento me será entregada y que puedo pedir información sobre los resultados de esta investigación, cuando haya concluido a Lisset Farfán Reto, al teléfono 997466879.

Lima, _____ de _____ de 2013.

Firma del participante

Lisset Farfán Reto

Investigadora

Apéndice C

Consentimiento informado para padres

Estimado padre de familia,

Su hijo(a) está invitado a participar de una investigación que tiene como objetivo conocer las opiniones y percepciones de jóvenes universitarios sobre diferentes aspectos de la sexualidad. Esta será realizada por la alumna Lisset Farfán Reto del 12° ciclo de la especialidad de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La información obtenida será analizada de manera confidencial, profesional y ética, como parte del curso “Seminario Preliminar de Tesis en Psicología Clínica”, bajo la supervisión de la profesora Lic. Alicia Quintana.

Para esto, se solicitará a su hijo(a), estudiante universitario acepte de manera voluntaria participar y responder a las preguntas del grupo focal. Dicho grupo focal durará en promedio una hora y media y será grabado, de modo que la investigadora posteriormente pueda transcribir las ideas expuestas por los participantes. Una vez transcrito el grupo focal, las grabaciones serán destruidas. La investigadora se compromete a que la información recogida sólo será manejada por ella y su asesora y a no revelar la identidad de los participantes en ningún momento de la investigación ni después de ella, manteniéndose siempre el anonimato y la confidencialidad de los datos brindados. Si alguna de las preguntas le parece incómoda y no desea responderla, su hijo(a) tiene derecho de no hacerlo, asimismo se le ha informado que podrá retirarse del proceso en caso lo considere conveniente sin que esto acarree perjuicio alguno para su persona. De tener preguntas sobre la participación de su hijo(a) en este estudio, puede contactar a Lisset Farfán Reto al teléfono 997466879.

La participación de su hijo(a) proporcionará información para conocer mejor a jóvenes como él (ella). Si por alguna razón, su hijo(a) tuviera que retirarse del estudio, podrá hacerlo, sin embargo, para fines de esta investigación, es muy importante que complete el grupo focal.

En caso **no** desee que su hijo(a) participe, agradecemos firmar en la línea punteada y enviar con su hijo(a) esta hoja firmada.

Gracias por su colaboración.

Lima, ____ de _____ de 2013

Firma del padre/madre/apoderado
del participante

Nombre: _____

Lizet Farfán Reto
Cod PUCP: 20060217
Tlf: 997466879

Nombre del alumno: _____



Apéndice D

Ficha de datos

- Nombre
- Edad
- Distrito de residencia
- Carrera
- Ciclo actual

